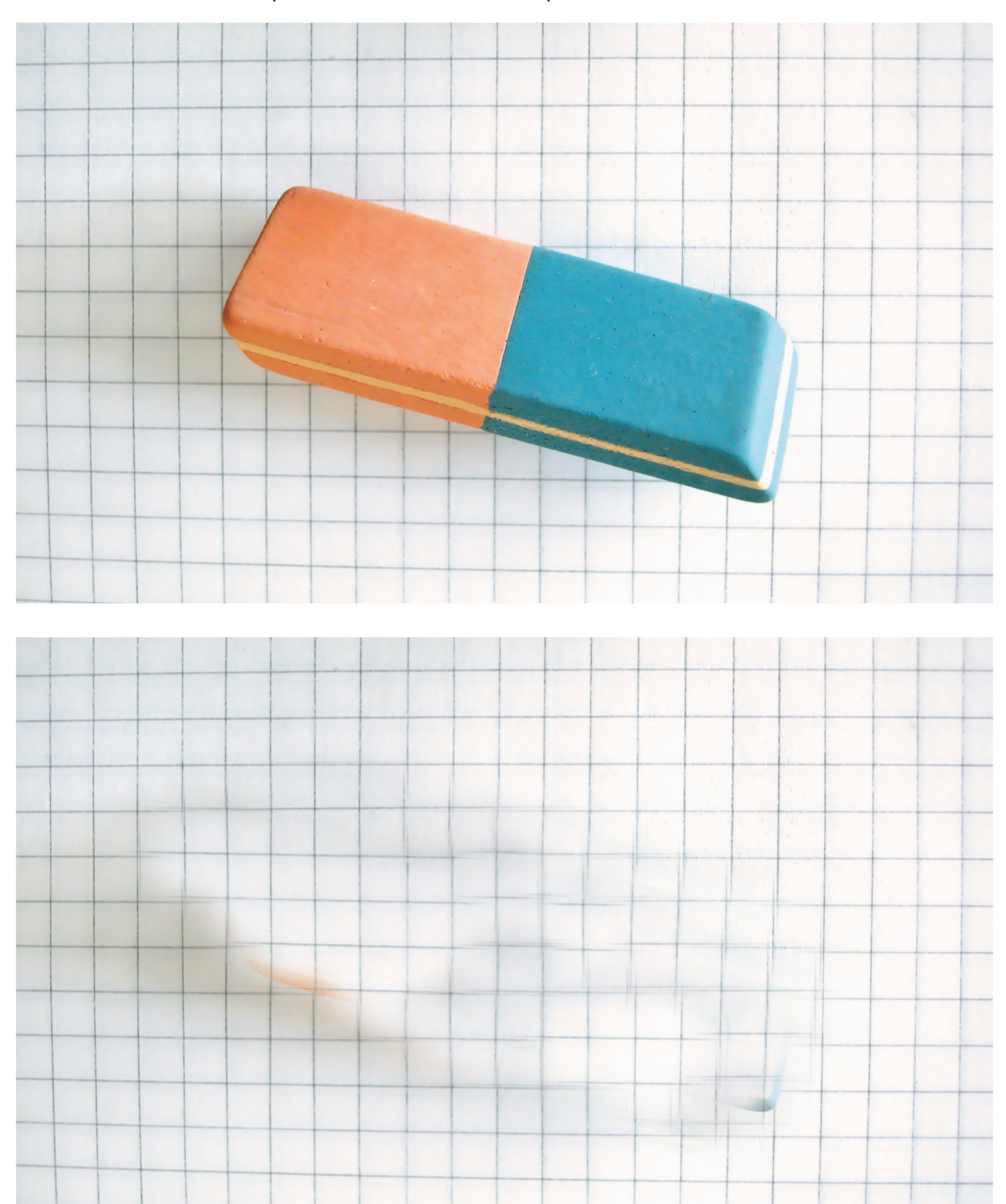
15 DE FEBRERO DE 2004. AÑO 7. N°391

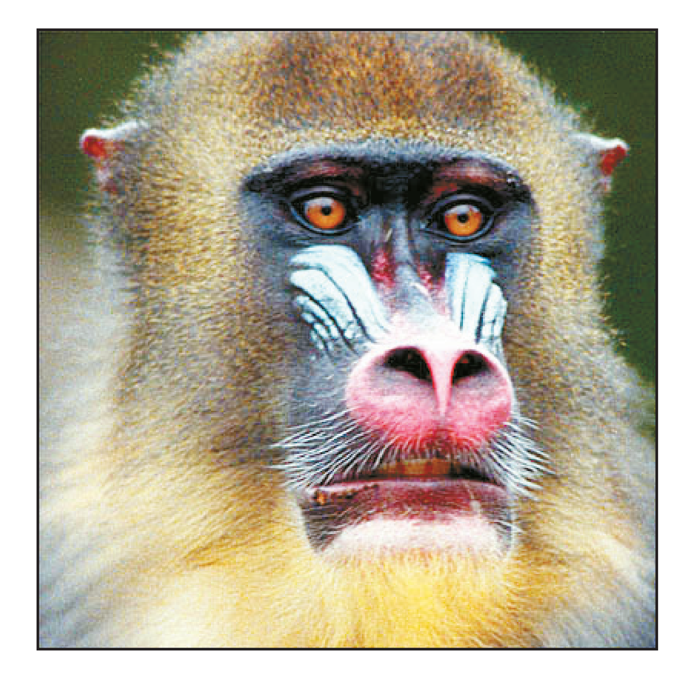
RADAR

Exclusivo: hablan los nombres más raros de Uruguay
J. M. Barrie, el hombre que inventó a Peter Pan
Al Green: el pastor endemoniado encontró la paz
La polémica alrededor de la nueva película de Gus Van Sant



# la historia de las imágenes trucadas

**Cómo se utilizó el retoque para censurar, manipular ideológicamente y eliminar personas: del Imperio Romano, Stalin y Bush a las revistas del corazón, el rock y el Photoshop**



## Mona-mour

La noticia es de lo más intrascendente que haya salido de agencias de prensa europeas en los últimos tiempos, pero la primate es sencillamente encantadora. Werner Boehm, estrella del pop-folk alemán que se conoció con ella mientras grababa un videoclip, viene a ser algo así como su pretendiente. "Fue amor a primera vista. La mona es extremadamente musical (*sic*) y puede incluso tocar el piano. Estamos en la misma longitud de onda": todo eso dijo Boehm, visiblemente enamorado de su nueva compañera. La que introdujo el elemento de discordia en este romance tuvo que ser, inevitablemente, la esposa, Susanne, de 31 años, a quien no le cayó nada simpático que su marido llevara a su coequipier a casa, permitiéndole compartir la cama y destrozar los muebles (un comportamiento típico de rock star, pero sólo en los hoteles). "Le di a elegir: o la mona o yo", dice Susanne. "Y eligió a la mona. Es increíblemente doloroso saber que un chimpancé es más importante para él que yo." Boehm, que ya no es ningún niño (tiene 62), dice que está dispuesto a dejar volver a su esposa, a condición de que acepte a su amiga: "Es bienvenida si quiere quedarse. Pero tiene que aprender a convivir con ella (con la mona)".



## En tu nombre

Un comerciante chino acaba de tener una idea con la que piensa revolucionar el mercado de los pañales descartables para bebés y ancianos. Se trataría de pañales comunes y corrientes pero lo que los distinguiría sería una marca inconfundible, imposible de olvidar; es por eso que el tal Sr. Guo ya ha solicitado permiso a las instancias burocráticas correspondientes (la Administración China para la Industria y el Comercio o algo por el estilo) para ponerle de nombre "Bush" a su nuevo producto. Es que, se explica Guo, "Bushi" significa –según se lo pronuncia en su provincia natal de Henan– "no-mojado". De acuerdo con un empleado del departamento de registro estatal de marcas, es muy probable que la inscripción sea rechazada porque "podría tener un mal impacto social que el nombre de un líder fuera utilizado como marca. Pero la resolución final al respecto recién se conocerá en unos dieciséis meses, ya que el procedimiento para examinación y aprobación es más bien complicado". Recientemente, la oficina a cargo de estos asuntos rechazó la solicitud de una compañía de ropa para utilizar como marca la traducción china de "(Monica) Lewinsky". Con ese antecedente, el pedido de Guo no parece tener demasiadas perspectivas.

## El vender y la nada

Nada. Nothing. Niente. Se trata de la iniciativa comercial más reditúable de todos los tiempos –y eso incluye la fiebre de la venta de parcelas en la Luna a la cual se han sumado unos cuantos vivillos, así como la antigua idea de cobrarle a la gente por respirar–: un tipo ofrece en el site de compraventa eBay todo el "nothing" del mundo, pero como nadie da nada a cambio de nada, él –que no es nadie– da nada a cambio de algo: de dinero. Y si nada era gratis en esta vida, bueno, eso se terminó. El texto que acompaña a la foto de la "nada" en oferta, dice: "Rematamos absolutamente nada, y si usted gana le enviaremos absolutamente nada sin demora. Tengo nada en enormes cantidades y tengo más aún en mi heladera. Mi jefe me provee constantemente de nada que llena mi vida. Mi esposa me dice que yo le ofrezco nada todo el tiempo y me ha amenazado con dejarme". El producto ya tiene comprador: el ganador de la subasta es inglés y ha ofrecido el equivalente a 12 dólares con 14 centavos por el más que tentador vacío. Lo que no se indica es si la oferta viene con garantía, no sea cosa de que pase algo justo cuando uno ya no esperaba nada de la vida.




## Me gusta cuando callas

La BBC de Londres acaba de anunciar el concierto del siglo. Por suerte el siglo es joven y habrá otras oportunidades para superar este evento tan poco prometedor: se trata de la obra "seminal" de John Cage *4'33''*, que consiste en cuatro minutos y treinta y tres segundos de... nada. Es decir, una orquesta citada en las instalaciones de la Radio 3 de la British Broadcasting Corporation se preparará, afinará sus instrumentos y se abocará dedicadamente a la transmisión de 4 minutos de silencio. Para la ocasión han sido dispuestos los mayores recaudos técnicos, tales como el apagado del sistema de emergencia, que corta la transmisión cuando hay un vacío sonoro inesperado al aire. La pieza fue "compuesta" por Cage en 1953 como "silencio ambiente" y se la presentará como parte del encuentro "Fin de Semana de los Compositores". Sólo cabe esperar que la orquesta haya ensayado lo suficiente.




## ¿Qué tapa el Corcho?

La liquidez de los chorros.
**Ex Susano**

Que es devoto de San Andrés.
**Tele-Vidente, Runas, Destrabes, Depilación con Cera Marrón**

Que el padre en realidad es el suegro, o sea que Su viene a ser hermana suya.
**A.D.N., el hijo putativo**

Don Corcho no tapa nada, es bien franco.
**Doña Rosa de Ramos**

Que quiso pagar el rescate con la Tarjeta de Crédito.
**Un Vocero**

Que está haciendo Inteligencia para secuestrar a Jazmín.
**Distinguido Abogado, desde el Palacio**

Tapa, entre otras cosas, la vehemente insistencia a la Evasión de los Impuestos que tienen esas gorditas airosas llamadas burbujas.
**José Noé de San Martín, un buscador de sombras en los árboles genealógicos**

Tapa lo mismo que El hizo en su juventud.
**Jazmín del Aire**

Un Mercedes Benz para los Giles.
**Don Segundo Sombra**

**Para la semana próxima:**

## ¿Por qué Pontaquarto no cuenta todo de una vez?


¿Condorito?


¿Korol?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos
o proponer ideas, llame ya:
fax 6772-4450
yomepregunto@pagina12.com.ar

# Mientras tanto

POR GABRIELA LIFFSCHITZ

Yo no me acordaba cómo era el tacto de mi cuerpo sin vellosidad hasta que me quedé pelada de la cabeza a los pies. Porque la experiencia de la quimio es aterradora en varios aspectos, pero no en el hecho de que se caiga el pelo sino que la forma en que se cae es signo de enfermedad. Se caen las cejas, el vello púbico, el de las axilas. Hay gente que hasta cambia de tonalidad, llega a una palidez total, casi verdosa. Y es que hay prejuicios ridículos como que con la quimio no se puede tomar sol. Y eso es cierto pero durante las primeras 48 horas. Por eso el cuerpo puede llegar a adquirir esa tonalidad tan rara, tan enfermiza. Yo, como perdí el pelo luego del verano, tenía toda la cara marrón por el sol y la pelada color leche. Con el pelo me pasó lo mismo que con la teta: no necesariamente tenía que inscribir mi cuerpo como cuerpo enfermo o *falto de*. Al revés, podía ganar en eso una porción erótica.

Yo no sabía cómo era mi cabeza. Es que las mujeres no usan la cabeza pelada salvo en la primera infancia, por motivos religiosos o políticos: por ejemplo, el hecho de pertenecer a los *skinheads*. Una vez me paró en la calle un hare krishna que me preguntó si me había pelado por motivos religiosos. Le contesté que decididamente no.

Antes de las fotos, había en el uso cotidiano de la pelada una cuestión estética que había que resolver. Una variante era usar varias pelucas y ser una persona distinta cada mañana. Pero las pelucas salen carísimas a menos que sean de cotillón. De hecho usé una rosada, divina, para una fiesta. Pero estaba el día a día: el laburo, la nena, la escuela. Entonces me probé una peluca que me hacía parecer una judía ortodoxa. Una pollera larga y estaba para el ghetto. Pero cuando vi cómo era mi cabeza, la empecé a mostrar, salvo en invierno, durante el que usé gorros.

Para que no me confundieran con una *skinhead*, yo que suelo usar ropa negra, recuperé ropa vieja, sobre todo de color turquesa, y empecé a usar chalinas. Como las cejas me parecían un marco importante de los ojos, yo me las pintaba. Empecé a maquillarme mucho más. Y eso creaba un equívoco terrible en la calle. Mi hermana decía que a la gente tenía que cobrarle veinticinco centavos por mirar, cincuenta por sostener la mirada y un peso por darse vuelta. Me hubiera hecho millonaria. Eran miradas de desaprobación, miradas ofendidas. Nadie ni por asomo pensaba que yo estaba enferma. Había días en que estaba muy sensible y recibía esto muy mal. Entonces sentía que me miraban con cierto descaro porque yo era una descarada.

Me hice pintar dos serpientes a lo largo del cuerpo porque para mí la serpiente tiene que ver al mismo tiempo con lo erótico y lo mortal. Además hay enfermeras especialmente preparadas para pasar quimioterapia que les dicen a los pacientes mientras les inyectan esa medicina que hace caer el pelo: "¡Acá viene el veneno!". Un día charlando con un amigo cuya pareja es médico me aclaró: "La serpiente es el símbolo de la medicina".

Con la enfermedad, yo no encontré una imagen anterior que se destruyó sino quinientas que destruí mil veces. Fui hippie, fui posmo, fui joven siendo vieja, fui vieja siendo joven, me moví desde el tailleur hasta las calzas negras de lycra. Sin teta fue *otra imagen*, sin pelo es *otra imagen*. Y aclaro que yo no me quiero proponer como la persona que tiene todas las respuestas, sólo que ésta es una respuesta para mí.

Yo tengo cierta intención de conseguir otra imagen para la enfermedad. No es necesario ponerse verde y vomitar para estar enfermo. Se pueden tener otros aspectos. Ahora, tampoco es mi objetivo parecer *no enferma*. De hecho, si hay que hacer una cola de dos cuadras, yo me acerco y digo "Tengo cáncer de huesos, ¿me deja pasar?". Claro que cuando lo digo la gente me mira desorientadísima de verdad. Pero cuento con que me crean,porque decir que se tiene cáncer en los huesos para no hacer una cola es de un psicótico (con lo cual deberían dejarlo pasar también).

A la enfermedad la tengo y acompaña mi vida y no me queda otra. Pero no es el eje. Si estoy señalada todo el tiempo como enferma, estaré todo el tiempo enferma. Pero no estoy todo el tiempo enferma. Hay momentos que sí y otros que no. Incluso hay momentos en que me olvido. Y la habitual utilización de la imagen que se hace en relación a la enfermedad –ponerse un pañuelo en la cabeza, ocultarse– yo la creo muy dañina. Volverse casi verde, estar vomitando es un momento. Pero hay muchos otros. Si yo me hubiera puesto verde me hubiera pintado los ojos de violeta para que combine. Se trata justamente de eso, de que estas mutaciones combinen con tu vida. Porque tu vida no termina con el cáncer. Si te pisa un auto no hay mucho que elaborar al respecto. Pero en este caso vos seguís viviendo y resulta que te vas a morir pero no, y seguís viviendo un poco más y los pronósticos son medio jodidos pero seguís más y más. ¿Mientras tanto? Mientras tanto una está viva.

*La fotógrafa y poeta Gabriela Liffschitz murió el viernes pasado. Estas declaraciones pertenecen a las entrevistas que le hizo María Moreno para la salida de sus libros* Efectos colaterales *y* Recursos humanos.



# Ahora lo ves, ahora no lo ves

NOTA DE TAPA **Son más que conocidos los retoques fotográficos con que Stalin eliminaba todo registro de las personas que mandaba asesinar. Pero la historia de la manipulación de imágenes con fines políticos o ideológicos es mucho más amplia: desde el Imperio Romano hasta la invasión de Irak, pasando por Mussolini, la caída de Berlín, las playas de Iwo Jima, Vietnam, el terror psicológico de la Guerra Fría, Bush, Estefanía de Mónaco, Roxy Music y la Operación Tormenta del Desierto, hemos sido engañados con batallas que se reactuaron, charcos de agua transformados en sangre, genitales borrados, madres con bebés que todavía no nacieron y personas que desaparecen, entre otros trucos. La flamante muestra *Imágenes que mienten*, de éxito masivo en Alemania y pensada como un ABC de la mentira en permanente expansión, consiguió reunir una cantidad impresionante de casos (antes y después del retoque), algunos de los cuales reproducimos a continuación.**

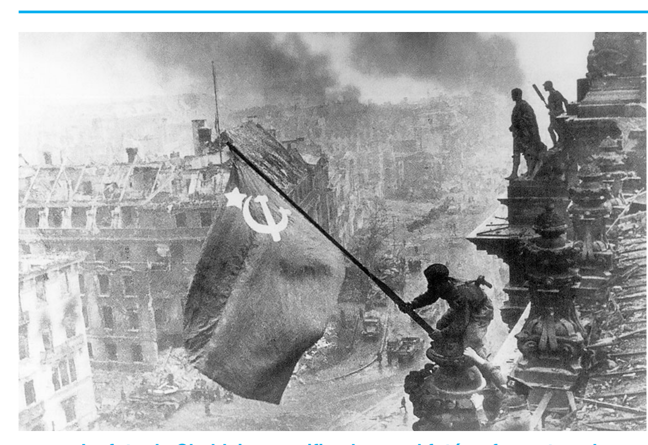
**La muestra fue ideada por el Dr. Jürgen Reiche, de la Fundación Casa de la Historia de la República Federal de Alemania, y el apoyo económico de la Central Federal para la Educación Política tuvo como objetivo garantizar la entrada gratuita. El catálogo, publicado por la editorial Bouvier, estuvo a cargo del Dr. Hans Walter Hütter y Petra Rösgen.**





**Primero: Mussolini con la espada del Islam en Trípoli, el 29 de junio de 1942. Un hombre cuida que el caballo se quede en su lugar para que la foto no salga movida.**

**Después: El "Duque", versión ligeramente retocada. Para que nadie crea que no sabe montar solo a caballo.**



**La foto de Chaldej: escenificada por el fotógrafo y retocada con posterioridad. Fueron 36 las fotos que se sacaron sobre el Parlamento, y todas contribuyeron a la fama de la imagen.**



**La foto de Chaldej, sin retocar: el soldado soviético lleva dos relojes. Al menos uno es robado.**

Berlín, 2 de mayo de 1945: Jewgeni Chaldej, fotógrafo de la agencia de noticias rusa TASS, busca una buena toma del Parlamento destruido. La escena debe tener una bandera roja, improvisada en Moscú por un costurero con pedazos de manteles. Dos días antes, las tropas soviéticas habían tomado el Parlamento por asalto y algunos soldados habían izado una primera bandera sobre la cúpula. Como todavía se peleaba, no había ninguna foto del hecho. Por eso es que el 2 de mayo, la cabeza del Ejército Rojo decide recrear la capitulación de Berlín. Los fotógrafos reciben el permiso para una sesión de fotos en el Reichstag. Informa Chaldej: "Tomé la bandera que tenía conmigo y les dije a tres soldados jóvenes: 'Subamos a colocarla'. Fuimos hasta la cúpula. Abajo, el Parlamento todavía ardía, y era muy difícil trepar hasta ahí sin quemarse".

El fotógrafo busca la composición óptima, un buen fondo para su foto, y lo encuentra: la parte este del Parlamento, de cara a la Puerta de Brandenburgo. Las ruinas de Berlín bombardeada se ven claramente desde esta posición. Uno de los soldados trepa a una columna y sostiene el palo al que está sujeta la bandera. El segundo soldado, un oficial ruso, lo sostiene de un pie. El tercero está al lado, con su Kalashnikow. El fotógrafo hace una serie de tomas.

El 3 de mayo, apenas un día después, Chaldej vuela de nuevo a Moscú y lleva su foto a la TASS. La agencia planea divulgarla como foto oficial. La condición para ello es que Chaldej corrija un detalle: el oficial soviético que sostiene a su camarada sobre la columna lleva –visiblemente– un reloj en cada muñeca. El saqueo no puede estar documentado en una foto oficial, así que Chaldej debe quitar uno de los dos relojes. Esta foto, que llegó a ser un icono con el correr del tiempo, no sólo está escenificada artificialmente, sino que además fue retocada. La imagen remite a otra famosa foto de guerra: el izamiento de la victoriosa bandera norteamericana en la isla Iwo Jima del océano Pacífico.

En febrero de 1945, norteamericanos y japoneses se enfrentaron sobre la isla volcánica japonesa en una de las batallas más sangrientas de la Segunda Guerra Mundial. Un tercio de todos los marines muertos en la guerra cayó en este combate. Cuatro días después del aterrizaje, los norteamericanos consiguen expulsar a los defensores japoneses. El 23 de febrero de 1945, una pequeña bandera con un largo mástil flamea sobre la cumbre del volcán extinguido Mount Suribahi. Hace tres horas que está allí cuando llega a la isla el fotógrafo de guerra Joe Rosenthal. Pero la bandera es muy pequeña, de lejos sólo se puede ver con largavistas. Como la contemplación de la bandera de victoria es importante para la moral de las tropas, un oficial ordena llevar una bandera más grande hacia la cumbre. Allí Rosenthal fotografía cómo los marines plantan la nueva bandera.

Associated Press publica la foto para todo el mundo. Rosenthal se hace famoso de golpe y recibe el prestigioso premio Pulitzer. La imagen se convierte en una de las fotos de guerra más legendarias de Estados Unidos, en un "icono patriótico". En 1945 y de vuelta en 1995 aparece una estampilla con la foto. Con ella se publicita en 1945 la venta del séptimo y último empréstito de guerra. El motivo es grabado en granito y honra a los caídos en el cementerio militar de Arlington en forma de un monumento de bronce de cientos de toneladas. La bandera es izada también en *Arenas de Iwo Jima*, con John Wayne en el papel protagónico.

Se conocen los nombres de los seis soldados que izaron la bandera norteamericana (grande) en aquel mediodía del 23 de febrero de 1945. Tres de ellos sobrevivieron a la guerra y fueron festejados como héroes a su vuelta. Por el contrario, los tres soldados que posaron para Chaldej sobre la cúpula del Parlamento son desconocidos. Stalin en persona nombró más tarde a dos rusos y un georgiano (él mismo era de Georgia). Hasta que cayó el régimen soviético fueron considerados héroes y condecorados en reiteradas oportunidades. Cuando ya no tuvo que temer represalias, Ana Chaldej, la hija del fotógrafo muerto en 1997, dio a conocer que no habían sido ellos los que posaron para su padre.

Ni Jewgeni Chaldej ni Joe Rosenthal se hicieron ricos con sus fotos. Las ganancias de la foto de Iwo Jima fueron donadas por AP a un fondo de apoyo a la Marina. Recién en 1995, los dos fotógrafos se encontraron en persona. Ambos son judíos y, según sus declaraciones, por eso están especialmente orgullosos de haber podido documentar la victoria sobre la Alemania de Hitler y sobre su aliado Japón, y por haber dejado en el recuerdo de todos las banderas de la victoria.



**Fresco original de Adolf Riedlin, 1937.**



**Fresco de Adolf Riedlin, retocado por él mismo, 1948.**

El hoy ya casi olvidado pintor Adolf Riedlin (1892-1969) compuso en 1937 un fresco para la central de gas de Friburgo (Alemania). La imagen mural de la sala de reuniones muestra a una colonia de hombres en su camino al trabajo; en el fondo, se ven las montañas de la selva negra. El trabajador de la punta saluda a un desocupado con el saludo nazi, que el otro contesta de la misma manera. Atrás, un hombre está todavía a la expectativa. Ambos son instados a enrolarse en la "Comunidad de los Creadores" –tal el objetivo propagandístico de la obra–. El pintor y crítico de arte Werner Höll escribe en *Alemanen* el 11 de abril de 1937 que se trata de "una obra de arte de la autodeterminación popular", desde la que "habla la fe incondicional en la victoria de la gran humanidad alemana".

El 21 de abril de 1945, cinco días después de la incursión de las tropas francesas en Friburgo, el jefe de la central de gas le escribe al alcalde de la ciudad que, "juzgándolo con la máxima severidad", los dos hombres que intercambian el saludo hitleriano en la pintura de Riedlin "podrían constituir una glorificación del partido". A partir de julio de ese año, las autoridades se esfuerzan por encontrar al pintor a fin de cambiar el saludo en el cuadro. Como Riedlin no aparece por ninguna parte, se decide tapar ese fragmento de la imagen, y en 1946 se lo cubre con óleo de color negro. Riedlin al fin aparece, pero por problemas de salud no se encuentra en condiciones de "desnazificar" el fresco. Recién en junio de 1948, la oficina de reedificación de Friburgo le anuncia al alcalde: "La modificación del fresco en la central de gas ha sido terminada".

"Un país como en guerra" grita el titular del matutino amarillista suizo *Blick.* Se trata de un informe desde Tebas (Egipto) después del atentado con una bomba el 17 de noviembre de 1997. Una imagen desde el lugar de los hechos ilustra la noticia: desde el templo de Hatchepsut fluye un ancho río de sangre que muestra elocuentemente la horrenda magnitud del atentado perpetrado por fundamentalistas islámicos. El noticiero del canal de televisión suizo DRS muestra la misma imagen en su edición del mediodía. Cuatro días después de la publicación de la foto, la *Sonntags Zeitung* acusa a su competencia *Blick* de manipulación de material fotográfico de agencia. La denuncia se confirma rápidamente.




***Arriba:*** **Foto original de Associated Press, 17 de noviembre de 1997.**

***Abajo:*** **Mediante manipulación digital, el charco de agua se convierte en un mar de sangre. *Blick* (Suiza), 19 de noviembre de 1997.**



**< La fotografía de G. P. Goldstein. El 5 de mayo de 1920, en la Plaza Swerdlow en Moscú, Lenin pronuncia un discurso ante el Ejército Rojo. Trotsky y Kamenew están sobre las escaleras que conducen al podio.**



**^ Pocos segundos después de la toma de Goldstein surge esta imagen. Trotsky y Kamenew están de perfil.**



**^ Versiones posteriores muestran la imagen del fotógrafo desconocido siempre como falsificación. Trotsky y Kamenew son reemplazados por cinco escalones.**



**La legendaria foto de guerra de Joe Rosenthal.**



**Los marines que izaron la bandera norteamericana en Iwo Jima el 23 de febrero de 1945.**

Ya en la antigüedad, el poder se manifestaba en imágenes. Las monedas portaban el retrato del gobernante, las estatuas servían a la glorificación del rey. Por otro lado, ya en los tiempos del Imperio Romano la destrucción de insignias de poder era señal de una posición hostil frente al orden político imperante. Como relata Tácito, las revueltas comenzaban la mayoría de las veces por la demolición de las *Imagines principis*, las imágenes de los reyes. Más allá de eso, el sistema legal romano contemplaba el acto jurídico que permitía al Senado divinizar a una figura, o borrarla para siempre de la memoria colectiva. El término jurídico con que se denominaba lo último es el de *memoria damnata*: desaparición de todo recuerdo visual de un rey acusado de tirano, del que no debía quedar testimonio para las generaciones futuras.

Las investigaciones sobre historia romana no establecen con seguridad hasta qué punto también las personas vivas sufrían esta excomunión visual de la vida pública. Algunos estudiosos dicen que sólo el nombre de los muertos era borrado de esta manera; otros no descartan que hubiera existido una *memoria damnata* en vida de los damnificados. Lo que es seguro es que el concepto de *damnatio memoriae* pertenece a la Edad Moderna. También es sabido que la "desmemorización" contra personas no deseables o de opiniones políticas distintas constituyó una práctica común en los sistemas totalitarios del siglo pasado. La des-stalinización después de la muerte de Stalin es un ejemplo de ello. Pero el más conocido caso de *damnatio memoriae* fue el destino de Trotsky.

Leo Dawidowitsch Bronstein –llamado Trotsky– desaparece de todas las fotos. Especialmente la historia de una foto lo muestra con toda claridad: el 5 de mayo de 1920, en la Plaza Swerdlow de Moscú, frente al teatro Bolshoi, se reunieron algunas unidades del Ejército Rojo. En medio del lugar se yergue un podio. Sobre él, Wladimir Illijitsch Lenin pronuncia un discurso antes de que las tropas marchen al campo de batalla a luchar contra el ejército comandado por el polaco Jozef Klemens Pilsudski. La Rusia revolucionaria se encuentra en guerra, las fuerzas de Pilsudski cayeron hace poco en Ucrania. G. P. Goldstein fotografía la asamblea. La toma muestra a Trotsky y a Leo Borissowitsch Kamenew parados sobre las escaleras que conducen al podio, mientras que Lenin, inclinado hacia adelante en una de sus típicas poses de orador, intenta movilizar con su discurso a las coloridas unidades militares. En los próximos años, la imagen se convertirá en un verdadero icono y será divulgada como foto y como postal.

Pocos segundos más tarde de la toma de Goldstein, un fotógrafo desconocido hace una casi idéntica. Trotsky y Kamenew están de perfil. También esta fotografía se reproduce y se hace extremadamente popular. La versión original aparece por última vez en mayo de 1927 en forma de postal *avant-garde* por el décimo aniversario de la Revolución Rusa. Más tarde sólo se publicará la falsificación. Un retocador se ocupa de que cinco escalones reemplacen a Trotsky y a Kamenew. La intervención se hace famosa en la historia de la fotografía no sólo por su calidad para el estado de la técnica en ese momento, sino también porque el alejamiento de Trotsky de la foto predice el destino que le espera a quien alguna vez fuera compañero de ruta de Lenin. En noviembre de 1927, la cabeza del Partido Comunista lo expulsa del Comité Central. Acusado de supuestas "actividades contrarrevolucionarias", en 1929 es expulsado de la Unión Soviética y lleva una vida de emigrante hasta que el 20 de agosto de 1940 un agente de Stalin lo mata en México.



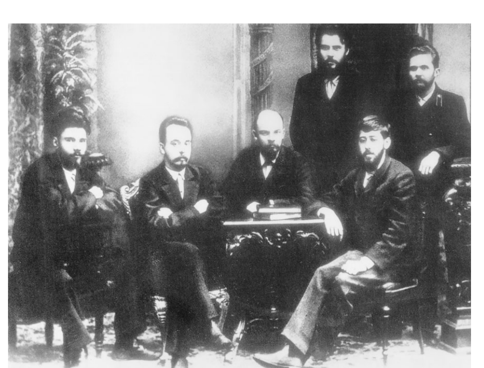
Stalin con Woroschilow, Molotow y Jeshow a la vera de un canal.



En 1938 Jeshow es destituido. Por un tiempo es el responsable de los transportes de agua. El 4 de febrero es fusilado.



"Alianza de luchadores por la liberación de la clase trabajadora" con Alexander Maltschenko a la izquierda, detrás de Lenin, en San Petersburgo, 1897.



El jefe de ingenieros Maltschenko es acusado en 1929 de sabotaje y ejecutado el 18 de noviembre de 1930. En una versión de la foto publicada en 1939 "ha desaparecido".

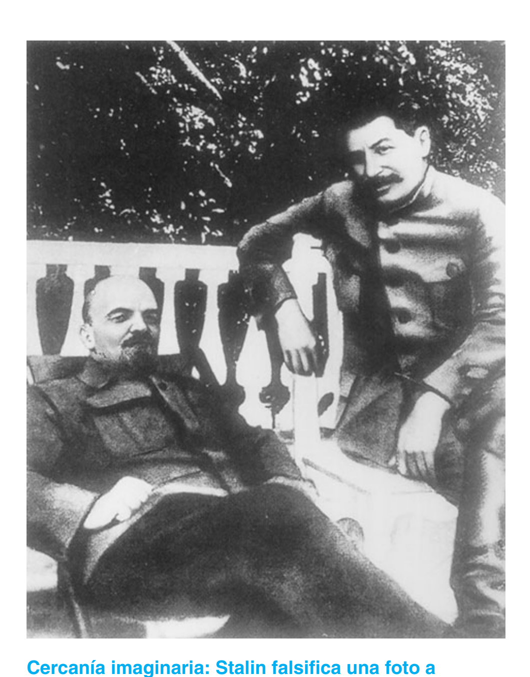
Más bien contraproductivas han sido siempre las falsificaciones cuando no fueron hechas con la prolijidad necesaria o cuando los medios técnicos no alcanzaban para lograr el engaño perfecto. Un furcio monumental de este tipo es la imagen de la plana mayor checoslovaca después de que, con la aniquilación de la Primavera de Praga en 1968, desapareciera también uno de sus propulsores, el primer secretario del Partido Comunista checoslovaco Alexander Dubcek.



Foto original con Alexander Dubcek, el 30 de marzo de 1968.



Con la entrada de las tropas del Pacto de Varsovia, la Primavera de Praga sufre un final precipitado. Después de que Dubcek fuera alejado del poder desaparece también de la foto grupal. El inconveniente: la punta de su pie derecho fue pasada por alto y quedó en la foto.



Cercanía imaginaria: Stalin falsifica una foto a fin de ubicarse al lado de Lenin en 1922.



Acuarela de Serow, 1953. Lenin en primer plano; Stalin en segundo.



Oleo de Serow, 1965. Lenin en primer plano.

Otro ejemplo de *damnatio memoriae* es la historia de este cuadro, por el que el pintor Wladimir Serow ganó en 1947 el "Premio Stalin". La obra "Lenin proclama el poder del soviet" lo muestra a Stalin nuevamente cerca de Lenin. En 1953, Serow terminó una acuarela con el mismo motivo, y en 1955 la misma le sirvió de modelo para un pomposo cuadro al óleo. Diez años más tarde, Serow corrige su obra según las nuevas pautas: cambia a Stalin por otra persona. La eliminación radical de todo recuerdo de Stalin se suaviza luego en la era de Breschnew.






Incluso fotografías de situaciones cotidianas pueden ser instrumentalizadas con fines políticos. Durante décadas, la Guerra Fría creó el marco para que un par de imágenes poco espectaculares fueran tomadas como prueba de los crímenes del enemigo. En el otoño de 1976 surge en Leipzig (RDA) una de estas fotos, donde se ve a un grupo de chicos de una guardería después del baño con unos trajes rayados. En la exposición de la World-Press Photo de ese mismo año, el motivo recibe un segundo lugar en la categoría "La foto más linda". En junio de 1978, un fragmento de la imagen aparece en Alemania occidental. Se trata de la tapa de un folleto de una organización cristiana encargada de apoyar a sus compañeros de fe residentes en los Estados comunistas. El título del folleto es "Las voces de los mártires", y en el mismo se lee: "Chicos con ropa de presidiarios. Una foto contrabandeada de un campo de concentración soviético. Los chicos nacieron en un campo de prisioneros y allí crecen, hasta que los padres son liberados".



La “enfermera Najirah” durante su declaración frente a la Comisión de Derechos Humanos del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica, el 10 de octubre de 1990.

La agencia publicitaria Hill and Knowlton (H&K) se encargó de preparar el terreno mediático antes de que se lanzase la así llamada Operación Tormenta del Desierto. El 10 de octubre de 1990 sus representantes escenificaron ante la Comisión de Derechos Humanos del Congreso de los Estados Unidos la representación de “Najirah”. Sacudida por las lágrimas, la supuesta enfermera hizo asentar en el protocolo de este foro que había sido testigo en un hospital de Kuwait de cómo los soldados iraquíes “arrancaban a los bebés de sus incubadoras y los dejaban morir sobre el suelo frío”. La historia marcó no sólo la posición de la opinión pública norteamericana respecto de la guerra del Golfo. Incluso el entonces presidente de Estados Unidos, George Bush padre, se refirió a esta descripción de las presuntas atrocidades de los iraquíes en muchos de sus discursos a favor de un ataque militar. Recién en 1992, el periodista John R. MacArthur descubrió que la “testigo ocular” era la hija del embajador de Kuwait en Estados Unidos, y que para el momento de los hechos no se encontraba en Kuwait.



Foto de Peter Turnleys. Una de las últimas que pudo tomar antes de que a todos los periodistas les prohibieran la entrada a la zona de combate.



La guerra, tal cual debía ser vista.

“Estefanía de Mónaco está embarazada.” Esta noticia pasó a ser noticia constante durante los primeros meses de 1992 en las revistas semanales. Ya en estado embrionario, el retoño de sangre azul generó peleas en la casa real. “Padre, perdóname”, cita *Die Aktuelle* a la embarazada. Al príncipe Rainiero le cuesta admitir que su hija es soltera y que un guardaespaldas va a ser el padre del chico. Las cosas no andan bien en la casa Grimaldi. Dos semanas más tarde, *Das Neue Blatt* pone un toque de optimismo al drama anunciando que Estefanía ha encontrado por lo menos una nueva casa para ella y para su bebé. Una semana más tarde, *Frau Aktuell* contribuye a apaciguar los ánimos haciéndonos saber que, gracias a la moderadora de televisión Linda de Mol, la hija del príncipe hará su casamiento de ensueño antes de mudarse a su nueva vivienda. En noviembre, todas las preocupaciones parecen olvidadas; *Das Neue* lanza el anuncio: “¡Hurra, mi hijo ya está aquí!”

No sólo estas cuatro revistas se atropellan unas a otras en su afán por hacer públicas las circunstancias y el progreso del embarazo de Estefanía. Para la prensa amarilla, las historias sobre la noble descendencia son en primera línea garantía de mayor tirada. La posibilidad de ganarle a la competencia en número de ventas se acrecientan sobre todo cuando se puede poner en la tapa la foto de la madre con su hijo. En caso de emergencia, la prensa sensacionalista le da un empujoncito a la realidad: numerosas revistas ilustran su tapa con un montaje de Estefanía con su niño, alguna incluso semanas y hasta meses antes del 26 de noviembre de 1992, día del parto.

















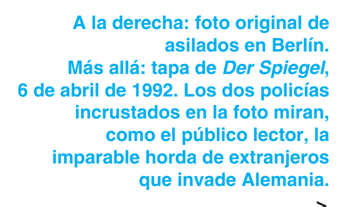








En el verano de 1997, una falsificación digital caldea los ánimos británicos. Después del descubrimiento, la Press Complaints Comission, organismo de autocontrol de los medios, anuncia que hará más severas sus pautas. La razón: en la tapa del *Mirror* aparece el 9 de agosto una foto de Lady Di con Dodi al-Fayed durante un paseo en yate. En la foto granulosa y poco nítida se ve cómo ambos se besan. Una manipulación, como se puede apreciar en el original. La cabeza de Dodi sufre un giro de derecha a izquierda y listo: “La foto que todos querían”.



A la derecha: foto original de asilados en Berlín. Más allá: tapa de *Der Spiegel*, 6 de abril de 1992. Los dos policías incrustados en la foto miran, como el público lector, la imparable horda de extranjeros que invade Alemania.








Foto original y foto censurada de la tapa del álbum *Country Life* de Roxy Music, 1974.






# Decime cuál cuál cuál es tu nombre

**TARAS La diversidad y peculiaridad de los nombres con que muchos uruguayos deciden anotar a sus hijos son un caso que no sólo cruza el charco sino que desde hace tiempo captura la atención internacional. *Radar* se sumergió en la guía telefónica oriental y encontró mucho más que Washingtons y Franklins: Flash, Pejerto, Dulce, Teléfono, Filete, Arbol, Nestos Odio Papito, Esmédico, Democrático Palmera, Leo Dan, Potranca Ruana, Amada Inglaterra, Tocayo, Circuncisión, Feo Lindo, Roy Rogers, Walt Disney, Daniel Pistola y Libre Albedrío, entre otros. No contento con el resultado, molestó a un puñado de vecinos rioplatenses para que explicaran las vicisitudes de llamarse Marca Registrada, Sarli, Arbol, Hitler y Desdichado. Y contestaron.**

POR LEONARDO HABERKORN

Los argentinos suelen asombrarse de los nombres de los uruguayos, y motivos no les faltan. El acervo patronímico oriental ha despertado la curiosidad a lo largo de los años, en el propio Uruguay y en el extranjero.

El primer gran investigador de esta materia fue el médico Roberto Jorge Bouton, que recorrió Uruguay ejerciendo su profesión entre 1913 y 1930. La *Revista Histórica*, que editaba del Museo Histórico Nacional, publicó en 1958 un trabajo de Bouton que, entre relatos de costumbres y tradiciones camperas, recoge una increíble relación de nombres de personas que él mismo trató. La nómina incluye a los uruguayos Tránsito Caballero, Tresfilos Tabáres, Vinobien Valdenegro, Preciosísima Del Campo, Ermitaña Del Valle, Amigo Blanco, Firmo Aldecoa, Capataz Sotelo, Canuto Arredondo y Subterránea Gadea.

Bouton nombra también a un joven llamado Lazo de Amor Pintos y al señor Felino Valiente. También da cuenta de un hombre bautizado Ciérrense las Velaciones y del tierno caso del señor Caricias de la Quintana, que luego llamó a sus hijos Arador, Enamorado y Mensajero, y a sus hijas Bella y Pasión.

Pero quien piense que estos nombres son cosa del pasado se equivoca. En la última edición de la guía telefónica nacional figuran uruguayos con varios de los nombres que un siglo atrás sorprendieron a Bouton. Allí están Francisco Felino López, Canuto Abreo, Aguinaldo Dupetit, Tranquilo Parolín, Esclavitud Sánchez, América Heroica Llano, Gloria del Tránsito Ortiz y Dólar Anito Marr, por citar sólo algunos.

Lo cierto es que los nombres raros están en cada esquina de este país y siempre parece haber lugar para una nueva sorpresa. En septiembre, a raíz de una huelga, el Ministerio de Salud Publica publicó una lista de funcionarios intimados a reintegrarse al trabajo. Allí figuraban, entre otros, Elpidio Fernández, Oheflec Duarte y Marcos Simbad Delfino. Pitaluga, un conocido dirigente político y ex diputado, lleva el curioso nombre de Lucas Delirio.

En realidad, la variedad es infinita. Un integrante de la Corte Electoral proporcionó una lista de increíbles nombres de ciudadanos registrados en esa oficina, con la condición de no citar sus apellidos. Allí figuran uruguayos llamados Flash, Pejerto, Dulce, No Me Olvides, Teléfono, Filete, Flor de té, Arbol, Oxígeno, Horina, Flor de un día, Dos a uno, Nestos Odio Papito, Esmédico, Democrático Palmera, Potranca Ruana, Chupita, Amada Inglaterra, Julio Treintayuno, Tocayo, Banda Oriental, Circuncisión, Feo Lindo, Sol y Luz, Daniel Pistola y Libre Albedrío.

Y estos nombres tampoco son un asunto de tiempos idos. Y si no, que lo diga Arbol Santos, un montevideano que debe su nombre a la pasión de sus padres por las maravillas naturales.

“Mis padres sentían una gran admiración por la naturaleza y un asombro por todo lo que un árbol puede dar a cambio de un lugar y un poco de agua”, dice Arbol. “Y además tuvieron la decisión y el coraje de ponerle a un hijo este nombre.”

Arbol tiene dos hermanas, cuyos nombres también homenajean lo natural: Rocío y Luz Honor. Y según la guía telefónica, Arbol Santos no está solo en Uruguay: tiene un casi tocayo en Salto: Arbol Marques.

## NOVELAS E HISTORIETAS

¿Cuál es el origen de estos nombres? Al parecer no hay una única explicación. Miles de uruguayos deben sus insólitas gracias a la costumbre –muy en desuso hoy– de bautizar al recién llegado con el nombre del santo de la fecha. Tal es el caso de Areopajita Beltrán, citado por Bouton, o de Arehopajita Carballo, nacido en Aceguá, en 1923. Este extraño nombre se debe a San Dionisio Areopagita, un integrante del Areópago, un tribunal de la antigua Grecia, que fue convertido al cristianismo por San Pablo y luego canonizado. En la guía de teléfonos de Uruguay todavía hoy figura una señora Dionicia Areopagita Fernández.

Las novelas que apasionaron a algunos padres son responsables de otra buena parte de nombres insólitos. Bouton cita el caso de una mujer que le puso a su hija Misterfanoche y cuando le preguntó por el origen del extravagante nombre, le respondió: “Es una novela que leí hace mucho tiempo”. Hoy en la guía telefónica abundan las Blancanieves y figura D’Artagnan Carballo. También consta en una partida de nacimiento que en Río Branco fue inscripto el niño Aladino Pereira.

Desdichado Cortés es un montevideano de 72 años que debe su nombre a que sus padres adoraron la novela *Genoveva de Bravante*, de C. Schmidt. Les pusieron a sus hijos los nombres de tres de los protagonistas: Salvador, Sigifredo y Desdichado, el hijo de Genoveva que nace en un calabozo. “Es una novela muy linda”, dice hoy Desdichado. “Yo la tuve, la perdí y ahora siempre la estoy buscando, pero ya no se consigue”, lamenta.

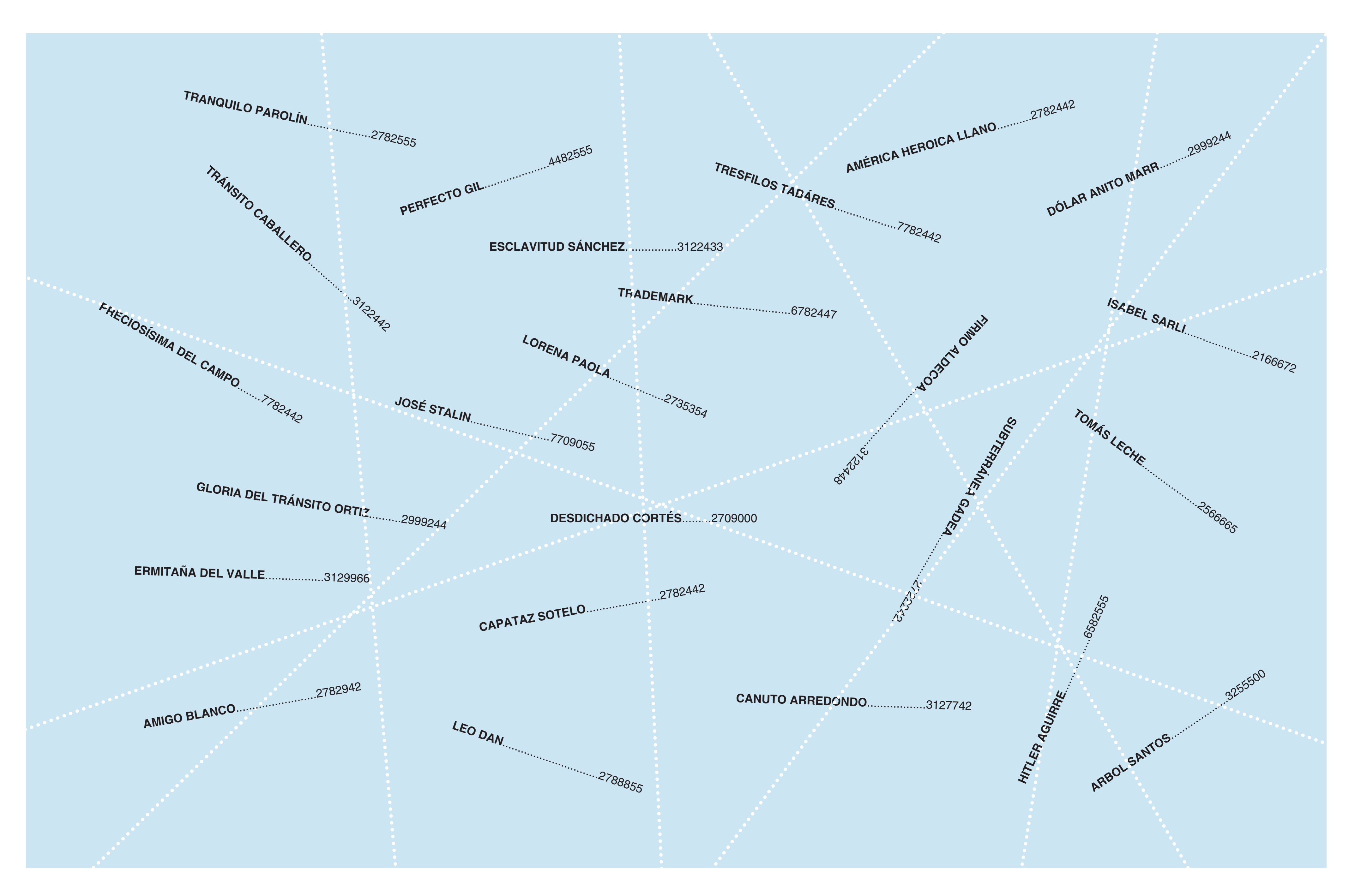
Claro que los padres uruguayos no han leído sólo novelas... también están los fanáticos de las historietas. Así, el 24 de enero de 1956 fue inscripto en Paso de los Toros el niño Roy Rogers Pereira. Y en 1996, la revista *Tres* entrevistó a un empleado de la telefónica Antel llamado Walt Disney De los Santos.

Walt Disney explicó entonces que su padre era un policía que leía muchas revistas del ratón Mickey. Y relató que tuvo que sacar su nombre de la guía de teléfonos: “Me llamaban mucho, principalmente chiquilines”.

## HOMENAJE A LA COCA

También el cine ha sido fuente de inspiración para muchos padres uruguayos.

El trisemanario *Atlas* de la ciudad de Melo publicó en 1996 el edicto de casamiento de un panadero llamado Glen Ford Silva. Y en Montevideo vive una mujer de apellido Obelar, bautizada con el nombre Isabel Sarli hace 33 años. “Mi




papá estaba enamorado de la artista, por eso me puso Isabel Sarli", explica la señora Obelar. Tan enamorado estaba su padre que, para que no quedaran dudas de la intención de su homenaje, nunca llamó a su hija por su primer nombre, Isabel, sino por el segundo, Sarli. "Mi papá siempre me llamó Sarli y así me llaman todos hoy. La gente siempre se admira de mi nombre", agrega Obelar.

Ella, a su vez, llamó a su hija Lorena Paola, salvando las distancias. Es que el cine, la televisión y la música argentina han dejado una profunda huella en la nomenclatura uruguaya. Hoy existen unos cuantos orientales llamados Leo Dan o Leodán, nacidos en pleno auge del Club del Clan.

Otros nombres tienen un origen más asombroso, como el de muchos uruguayos llamados Trademar o Trademark.

Trademar Silvera relató su caso en la ya citada nota de la revista *Tres*. "Soy criado en las costas del río Yaguarón. Mi padre tenía un almacén y contrabandeaba de Brasil. Un día trajo latas de guayabada –un dulce brasileño– que decían "trade mark", que en inglés quiere decir marca registrada. Mi madre la vio, estaba esperando y dijo: "Si es varón le voy a poner Trademark. Y bueno, cuando me fueron a inscribir, el juez les dijo que era mejor sacar la 'k'. Vamos a dejarlo Trademar, les dijo, y ellos aceptaron".

Silvera se llevó la mayor sorpresa de su vida el día que en una oficina pública se encontró con un tocayo. Pero se puede decir que no fue un hecho tan excepcional, si tomamos en cuenta que hoy en la guía de teléfonos hay cinco Trademar y un Trademark.

Otros nombres son inexplicables, salvo desde un extraño sentido del humor. Es el caso del niño de apellido Leche, anotado con el nombre de Tomás en el Registro Civil el 15 de mayo de 1951. O el del difunto cuyo aviso fúnebre atesora el periodista Homero Alsina Thevenet en una colección de desopilantes recortes: el señor Perfecto Gil.

## HITLER DE IZQUIERDA

La geografía ha sido otra fuente de inspiración para los papás de los recién nacidos de este país. Muchos uruguayos llevan nombre de ríos, países y ciudades. Consta en textos de estudio de Derecho el trámite de rectificación de su partida de nacimiento que hizo una señora bautizada Barcelona. Más raro es el caso de una jueza que se llama Addis Abeba Martínez y que ha declarado desconocer por qué su padre la llamó como la capital de Etiopía.

Otra conocida afición oriental ha sido el homenajear en el nombre de sus hijos a próceres y prohombres varios. Miles de orientales se llaman Washington, Franklin, Lincoln, Schubert, Darwin, Artigas o Napoleón. Beethoven Javier y Voltaire García fueron futbolistas de renombre que hoy son directores técnicos. En la guía de teléfonos no faltan los Kennedy y los Eisenhower; los Spencer, los Hohberg y los Luis Artime. Y en Pando, el 22 de enero de 1952, fue anotado el niño Carlitos Gardel Hernández.

Claro que hay homenajes de gusto mucho más dudoso. Tal es el caso del señor Hitler Aguirre, un comerciante de Tacuarembó.

"Yo nací en el 40, cuando la guerra. Mi padre y mi tío se pasaban discutiendo: mi padre decía que Hitler era mejor que Mussolini, mi tío decía que Mussolini era mejor que Hitler. Al final mi padre me puso Hitler a mí y mi tío le puso Mussolini a mi primo", cuenta Aguirre.

Puede decirse que el Hitler uruguayo es el primer Hitler de izquierda en el mundo. En 1971 votó al Frente Amplio y dos años después, cuando sobrevino la dictadura militar, pagó ese pecado con 50 días de cárcel y una inspección impositiva que arruinó el comercio que tenía en aquellos años. Se refugió 27 años en el campo y hoy, de vuelta en la actividad comercial, ya tiene decidido volver a votar al Frente Amplio: "Ya hemos pasado cien años con gobiernos blancos y colorados, ahora hay que probar otra cosa ¿no?", explica.

Pero tales "ideas extrañas" no impidieron que cuando hace 35 años nació su primer hijo, también le pusiera de nombre Hitler.

¿Y qué dice su hijo del nombre que le puso?

No dice nada. "Nunca me dijo nada, ni sé si le gusta o si no le gusta."

De todos modos, en la batalla de los nombres, queda claro dónde estaban las mayores simpatías de los uruguayos durante la Segunda Guerra Mundial. Mientras en la guía telefónica de todo el país figuran apenas un Hitler y un Mussolini, al mismo tiempo hay dos José Stalin, ocho Stalin a secas, un Stalingrado y nueve Churchill o Winston Churchill.

## BALANCE COMPLICADO

Muchos de estos nombres se conocen gracias a que algunos funcionarios del Registro Civil llevan años fotocopiando y atesorando para sí mismos algunas de las partidas de nacimientos, casamientos y fallecimientos más increíbles. Así se han inmortalizado los nombres de Nicanor Clandestino Costa, Gaucho Puntiador Techera, Gaucho Carolino Acevedo, Caerte Freire, Pepa Colorada Casas, Selamira Godoy, Termo Piccinini o Johnny Dolars Aguilera.

También se sabe que el 13 de julio de 1936 fue inscripto en Tacuarembó el niño Juan Antonio Nicasio Francisco Manuel Antonio Bernardo Mario Héctor César Higinio Molotov Gorki Iglesias Largo Abayubá Yamandú Zapicán Cajals Engels, de apellido Seoane.

Es que la ley uruguaya no pone límites a la cantidad de nombres que puede recibir un niño, ni tampoco coarta la libertad de los padres. Sin embargo, el Registro Civil, en los últimos años, ha comenzado a rechazar los nombres que pueden ser considerados denigrantes para la persona que los recibe.

Claro que nunca se sabe cómo alguien tomará el nombre que le regalan sus padres. A Hitler Aguirre, por ejemplo, cuando comenzó a ir al liceo todos los profesores querían cambiarle el nombre a toda costa. "¡Qué esperanza!", les dije. "Si mi padre quiso para mí ese nombre, yo no me lo voy a cambiar."

Algo parecido le pasó a Desdichado Cortés. Un primo de su padre era juez de paz y le ofreció hacerle sencillo y económico el largo trámite necesario para cambiarse el nombre. "Yo tenía 20 años y le dije que me dejara pensarlo unos días. Lo pensé mucho y llegué a la conclusión que yo iba a ser el mismo, con este nombre o con cualquier otro. Y me lo dejé. Ahora me gusta, creo que debo ser el único."

Arbol Santos ha reflexionado mucho en su nombre y se nota. "Tener un nombre así te fortalece, pero también te genera una sensación de sentirte siempre distinto. Es difícil evaluar el efecto total de llevar un nombre tan raro. Yo creo que el balance tira a positivo, pero no dejo de reconocer que tiene un lado muy complicado."

Por las dudas, cuando nacieron sus hijos, Arbol les puso nombres bien sencillos.

> **"Mis padres sentían una gran admiración por la naturaleza y un asombro por todo lo que un árbol puede dar a cambio de un lugar y un poco de agua. Y además, tuvieron la decisión y el coraje de ponerle a un hijo este nombre." Arbol Santos**

# AGENDA

## domingo 15



### Comida experimental

Ultimos días para visitar la video-instalación *Una pequeña comida*, de Sara Fried. Del blanco al negro, de la abundancia a la carencia: mujeres caminando en busca de las 380 calorías. Un retrato del universo femenino de una arquitecta pionera en la ficción experimental. La muestra fue seleccionada en los principales festivales internacionales y obtuvo el Segundo Premio del Salón Nacional 2004 de Nuevos Soportes e Instalaciones.
*Hasta el 19 de febrero en el Palais de Glace, Posadas 1725.*

## lunes 16



### Mes del Carnaval

Comienza el Mes del Carnaval en el Rojas, con una muestra de grabados sobre el carnaval de las artistas Dora Inés Garraffo, Dora Bianchi, Ana María Silva y Perla Margulies. Además, y hasta fin de mes, habrá seminarios sobre la comedia del arte, workshops en máscaras, rituales, murgas, coro y cine. Todo gratis, con inscripción previa.
*A las 19 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Se puede colaborar con útiles escolares.*

## martes 17



### Cine negro

En el ciclo "Polar: cine policial francés" se exhibe *Lee mis labios* (2001), de Jacques Audiard. Carla y Paul descubren juntos cómo hacer virtudes de los defectos. Y, al parecer, sólo es cuestión de confiar un poco. Lo mejor del cine negro francés en mucho tiempo. Con Vincet Cassel, Emmanuelle Devos y Olivier Gourmet.
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.*



### CINE

**Rock** En el ciclo "Cine rock" se exhibe *The Beatles. Help*, de Richard Lester. Y un doble programa dedicado a los Rolling Stones: *Simpatía por el demonio*, de Jean Luc Godard, y *The Rolling Stones. Gimme Shelter*. En 1969, los Rolling Stones actúan gratuitamente para una multitud.
*A las 17 y a las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.*

**Von Trotta** Se exhibe *Rosa Luxemburgo* (1985), de Margarethe von Trotta.
*A las 20 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 5.*

**Francés** En el ciclo "Polar: cine policial francés" se exhibe *El pulpo* (1998), de Guillaume Nicloux. Un detective privado y su novia bisexual investigan un caso de humor negro.
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.*

**Malba** En los ciclos estivales del Malba se exhibe: *Cortometrajes*, de Liliana Porter, *Sabotaje*, de Alfred Hitchcock; *Culpable*, de Hugo del Carril; *Yojimbo*, de Akira Kurosawa; *Nada*, de Claude Chabrol; e *Invasión* de Hugo Santiago.
*A las 13, 14, 16, 18, 20 y 22 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.*

### TEATRO

**Daulte** La Compañía Díaz de Gloria presenta *¿Estás ahí?*, escrita y dirigida por Javier Daulte. Con Gloria Carrá y Héctor Díaz. Una joven pareja se muda para comenzar a vivir juntos. Pero surge un inconveniente: el departamento está habitado por un hombre invisible.
*A las 21 y jueves a sábados a las 21.30 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada: jueves $ 5, viernes a domingos $ 8.*

### MÚSICA

**Delta** Presentación de La Portuaria y DJ Gabín.
*A las 16.30 en el Parador Coca-Cola del Delta, El Dorado y San Antonio.* **Gratis**
**Blues** En el ciclo "Blues en domingo" se presentan Ciro Fogliatta y Sandra Vázquez con la guitarra de Juan Carlos Pueblas.
*A las 20.30 en B'Art, Jorge Luis Borges 2180. Entrada: $ 6.*
**Mayor** Unico recital del Sexteto Mayor en Argentina. Con Guillermo Galvé como cantor invitado.
*A las 22 en la escalinata Plaza Eduardo Costa de Campana.* **Gratis**

### CINE

**Francés** En el ciclo "Polar: cine policial francés" se exhibe *En venta* (1998), de Laetitia Masson. Inédito en Argentina.
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.*

**Italiano** Se exhibe *Milagro en Milán*, de V. de Sica (1950), en el ciclo "Una mirada al cine de Oro Italiano".
*A las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.*



### ARTE

**Música** Hasta el 29 de febrero se puede visitar la muestra *Itinere. Diálogos entre arte y música contemporánea*, una exhibición del grupo Pentalogos, organizada por la Embajada de Italia y el Instituto Italiano de Cultura. Seis artistas y seis compositores italianos que operan en forma conjunta en el campo de las artes visuales y de la música contemporánea.
*De lunes a sábados de 10 a 21, y domingos de 12 a 21, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 2.*

**Caballo** Continúa la muestra *El caballo*, 40 obras que tienen como protagonista al cuadrúpedo relinchador cuyos valores estéticos lo convirtieron en uno de los temas preferidos de los artistas de todos los tiempos.
*De lunes a viernes de 11 a 21 y sábados de 10 a 13. En Zurbarán, Cerrito 1522. Hasta el 12 de abril.* **Gratis**

### ETCÉTERA

**Clase** La banda uruguaya Los Balbis da una clase abierta y gratuita de canto coral montevideano.
*De 18 a 20 en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. Con inscripción previa en el centro cultural.*

**Clown** Está abierta la inscripción para los seminarios y talleres dictados por Lila Monti (la Ute Turman de *Las noches payasas*).
*Informes al 4862-0941 o uteturman@yahoo.com*

**Cursos** La Casa de la Juventud de San Isidro inscribe para el ciclo 2004 de talleres recreativos dirigidos a jóvenes interesados en acercarse a diversas formas del arte: cultura popular, teatro, artes visuales, música, danzas, letras y comunicación.
*Informes al 4743-4713, Don Bosco 20, San Isidro, o casajuv@sanisidro.gov.ar*

### CINE

**Italiano** Se exhibe *Francesco*, de Rossellini (1950), en el ciclo "Una mirada al cine de oro italiano".
*A las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.*

**Etcétera Carnaval** Presentación del número 30 de la revista *El Corsito* en su noveno aniversario. La edición está dedicada al carnaval salteño.
*A las 21 en el Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**

**Rogers** Comienza un curso introductorio de ocho clases sobre "Carl Rogers y el Acercamiento Centrado en la Persona", destinado a profesionales que trabajen en disciplinas ligadas a la asistencia social. Docente: Claudio Rud.
*Martes y jueves de 19 a 21 en Palpa 2493, 4783-0598.*

**Astrología** La Fundación Río Abierto dicta un taller de "Astrología en Movimiento".
*Todos los martes de febrero de 20 a 22 en Paraguay 4171. Informes al 48336889/0813.*

**Comedia** Comienza el seminario sobre "Comedia del Arte" que dictará Zapicán Malatesta, donde se compondrán personajes a través de quince máscaras que conforman el abanico de tipologías del género teatral.
*A las 19.30 en el Rojas, Corrientes 2038.*




### ARTE

**Fotos** Continúa la muestra de fotografías de Mariana Maggio y Mariana Pardal.
*De lunes a domingos de 12 a 22 y hasta el 2 de marzo en Neo Gallery, Av. del Libertador 14660.*

**Ocampo** Hasta el 29 de febrero hay tiempo para visitar la muestra homenaje a Victoria Ocampo, donde se exhiben las primeras ediciones de sus libros, objetos, fotos inéditas, cartas manuscritas y objetos personales de la fundadora de *Sur*.
*En el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 4 y $ 2.*



Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a **pagina12@velocom.com.ar** Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una

## miércoles **18**



### Exhibición desnuda

Inaugura la colección fotográfica del Museo Nacional de Bellas Artes que tendrá como tema "El desnudo". La colección, curada por Sara Facio, incluye 33 obras de los más destacados artistas del género: Bill Brandt (Inglaterra), Lucien Clergue (Francia), Robert Mapplethorpe (EE.UU), Manuel Alvarez Bravo (México), Mario Cravo Neto (Brasil) y de los argentinos Annemarie Heinrich, Grete Stern, Oscar Pintor, Alicia D'Amico, Humberto Rivas, entre otros.
*Hasta el 4 de abril, de martes a viernes de 12.30 a 19.30 y sábados, domingos y feriados de 9.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes.*

### CINE

**Francés** En el ciclo "Polar: cine policial francés" se exhibe *La flor del mal* (2002), de Claude Chabrol.
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.*

**Italiano** Se exhibe *Estación Termini*, de V. de Sica (1953), en el ciclo "Una mirada al cine de oro italiano".
*A las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.*



### ARTE

**Fotos** Continúa la muestra *Encuentros en la naturaleza*, una serie de imágenes de Marta Fernández que indagan sobre los relatos y los mitos de lo masculino y lo femenino.
*Hasta el 29 de febrero en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.*

### TEATRO

**Diablito** En el mes del carnaval se realiza el espectáculo *Noroeste. El desentierro del Carnaval y Carnaval Grande*: el desentierro del diablito, baile y brincos al compás de la música del Altiplano. Con dirección de Miriam García.
*A las 21 en el Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**

### ETCÉTERA

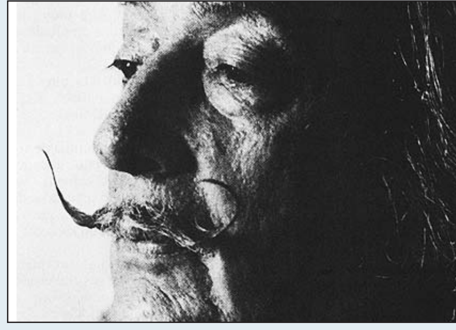
**Chicos** Nuevas ediciones del espectáculo *Pintar es una fiesta*, presentado por la Asociación de Amigos del Malba. Dirigido a adultos y niños a partir de los 4 años.
*A las 16, todos los miércoles de febrero, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 6.*

**Literatura** Inicia el curso "Introducción al cuento", dictado por Liliana Heker.
*A las 19 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Arancel: $ 30 pesos el curso completo.*

**Talleres** La Mutual de Estudiantes y Egresados de Bellas Artes inscribe para sus talleres de verano de pintura, escultura, experimentación, color, grabado, modelo vivo y más.
*Informes en Carlos Calvo 1120, 4304-9288.*

**Literarios** Abrió la inscripción para el segundo año de los talleres de escritura creativa gratuitos dictados por destacados escritores en la Biblioteca Nacional. Este año también sobre "El cuento argentino contemporáneo" y "Lectura de cuento".
*Inscripción hasta el 27 de febrero en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502, al 4808-6033 de lunes a viernes de 11.00 a 14.00.*

## jueves **19**



### Dalí y Buñuel

En el Marco de la muestra *Dalí, 100 años* se realiza el ciclo de cine "Psicoanálisis y Surrealismo de Luis Buñuel", donde se proyectan los films que le dieron el sello distintivo a las obras de Dalí comprendidas desde el concepto surrealista. Se exhibe en doble programa *El perro andaluz* (Francia, 1928) y *Simplemente Salvador Dalí* (EE.UU., 1973), con narración de Orson Welles.
*A las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.*



### CINE

**Malba** En los ciclos estivales del Malba se exhibe: *Cortometrajes* de Liliana Porter, *A la hora señalada*, de Fred Zinnemann; *Peeping Tom*, de Michael Powell; *El salario del miedo*, de Henri-Georges Clouzot; *El castillo de la pureza*, de Arturo Ripstein.
*A las 13, 14, 16, 18 y 22 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.*

**Allen** Nuevo encuentro del ciclo Cinegrafía, que une literatura y cine. En esta oportunidad, la Dirección General del Libro proyectará el film *Zelig*, dirigido por el genial Woody Allen.
*A las 19 en la biblioteca Manuel Gálvez, Av. Córdoba 1558.* **Gratis**

**Pulp** Se proyecta *Octopus*, una de las películas más bizarras jamás filmadas con un pulpo como protagonista y la guerra fría como escenario.
*A las 21.30 en Santa Colomba Bar, Gorriti 4812. Entrada: $ 1.*

**Naruse** En la inauguración del ciclo dedicado al director japonés Mikio Naruse (1905-1969) se exhibe *Madre* (1952).
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.*

**Murgas** Se exhibe *Murgas y Murgueros*, de Pedro Fernández Mouján, un viaje en estaciones por la cultura popular argentina.
*A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038.* **Gratis**

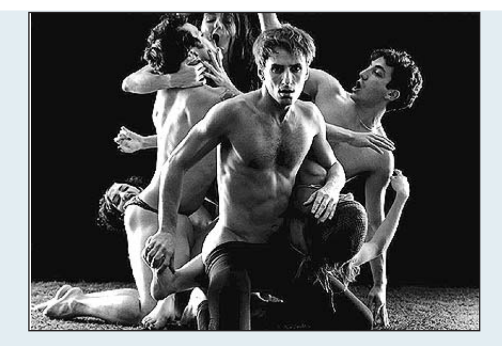
### TEATRO Y MÚSICA

**Danza** La Compañía Clun presenta *Elemental*, un espectáculo de clown, teatro y danza con dirección general de Marcelo Katz. Imágenes y sonidos para un mundo onírico y absurdo que trasciende las barreras del lenguaje y de las edades.
*A las 20, de jueves a domingos en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Entrada: $ 2. Jueves, gratis.*

**Sansorucho** Más funciones de *Sansorucho*, un hombre que hace malabares con la vida. Y es un éxito.
*A las 23 en Ghandi-Notorious, Corrientes 1743. Entrada: $ 7.*

**Uruguaya** Los Balbis cantan, tocan, provocan y divierten; son siete voces en una búsqueda musical y estética con dos guitarras, un cajón peruano y accesorios de percusión.
*A las 21 en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. Entrada: $ 5.*

## viernes **20**



### Hermosura

El Descueve se despide de *Hermosura*, su espectáculo de música y danza laureado a nivel nacional e internacional, donde ganan la escena el amor, el sexo y las relaciones y pasiones humanas. Todo con ironía. Un show, una pelea de alcoba, una declaración de amor. Además, anticipa su nuevo espectáculo: *Proyecto Patito Feo*, que estrenará en junio. Con dirección de Ana Frenkel y Mayra Bonard, y música de Diego Vainer.
*A las 23.45, jueves, viernes y sábados en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. Reservas: 5077-8077. Entrada: $ 8.*

### TEATRO

**Lástima** Más funciones de *Dignos de lástima*, un espectáculo varieté con mucho humor negro sobre la hipocresía de la fe y el fanatismo. Con dirección de Carlo Argento.
*A las 23.30 en El Beso, Riobamba 416. Reservas al 4825-2707. A la gorra.*



### MÚSICA

**Sur** Se realiza *Veredas del sur*, un concierto de tres grandes de la música popular latinoamericana: la cantante Liliana Herrero, el Trío Fattoruso y el brasileño Arismar do Espiritu Santo proponen un recorrido por sus propios repertorios y el agregado de sets donde compartirán el escenario con material especialmente preparado.
*A las 22 en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. Entradas desde $ 10.*

**Jazz** El dúo de saxo tenor y trompeta de Paloma Sneh y Ricky Lestanguet hacen una particular recreación de clásicos del jazz, blues y swing.
*A las 21 en Gropius, Cabello 3352. Reservas al 4807-0795.* **Gratis**

**Globo** Inaugura el ciclo de música "BAcanciones en el Globo" con la presentación de El Cardenal y Brian Chambouleyron.
*A las 21.30 en el Teatro Del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155.***Cine**

**Italiano** Se exhibe *La gran guerra*, de Monicelli (1959), en el ciclo "Una mirada al cine de oro italiano".
*A las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.*

**Malba** En los ciclos estivales del Malba se exhibe: *Culpable*, de Hugo del Carril; *Gritos y susurros*, de Ingmar Bergman; *La aventura*, de Michelangelo Antonioni; *Vidas secas*, de Nelson Pereira Dos Santos; *Bonanza*, de Ulises Rossel; y *Venecia rojo shocking*, de Nicolas Roeg.
*A las 13, 14, 16, 18, 20.15, 22 y 24 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.*

**Scorsese** Se exhibe *Buenos muchachos* (1990), de Martin Scorsese. Con Robert De Niro, Joe Pesci y Paul Sorvino.
*A las 21 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 5.*

**Naruse** En el ciclo dedicado al director japonés Mikio Naruse (1905-1969), se exhibe *La voz de la montaña* (1954).
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.*

## sábado **21**



### Fernández Fierro

En el marco del Festival del Tango, la Orquesta Típica Fernández Fierro presenta su segundo CD, *Destrucción masiva*, donde retoma la posta dejada por las orquestas del '50 (Pugliese, Di Sarli, Gobbi, Troilo). Once músicos y cantor para un repertorio de arreglos propios de composiciones tradicionales y composiciones propias.
*A las 20 en la Federación de Box, Castro Barros 75. Gratis (las entradas se retiran desde las 10 de la mañana en la Federación).*

### MÚSICA

**Globo** En el ciclo de música "Bacanciones en el Globo" se presenta El Cuarteto Irreal (Krygier-Basso-Terán-Schaller).
*A las 21.30 en el Teatro Del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155.*

**Doblada** Se presenta La Doblada.
*A las 23 en Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada: $ 8 y $ 5.*

### CINE

**Fellini** Se exhibe *Julieta de los espíritus* (1965), de Federico Fellini. Con Giuletta Masina, Sandra Milo, Valentina Cortese, debate y café.
*A las 21 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º "E". Entrada: $ 5.*

**Naruse** En el ciclo dedicado al director japonés Mikio Naruse (1905-1969) se exhibe *Nubes flotantes* (1955).
*A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.*

**Malba** En los ciclos estivales del Malba se exhibe: *Heroína*, de Raúl de la Torre; *Hace un año en Mariebad*, de Alain Resnais; *Escenas de la vida conyugal*, de Ingmar Bergman; *Bonanza*, de Ulises Rossel; y *Alphaville*, de Jean-Luc Godard.
*A las 13, 14, 16, 18, 22 y 24 en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 5.*

### ETCÉTERA

**Carnaval** En el día del desentierro del carnaval, se realiza un homenaje a la Pachamama con copleros, sikuris y músicos del altiplano norteño. Mucha albahaca, chicha, harina y papel picado.
*A las 22 en la Peña de la Ribera, Roque Sáenz Peña 1485 (y el río). San Isidro. Informes al 4747-9221.*



### TEATRO

**Monti** El debut en la actuación de Marikena Monti en *Secretos a cuatro voces*. Canto y actuación sobre textos de Pedro Orgambide y Patricia Zangaro y dirección escénica de Diego Kogan.
*A las 21.15 en el Teatro De la Casona, Corrientes 1975, 4953-5595. Entrada: $ 15.*

**Guarangadas** Se repuso *A mí que me digan guarangadas*, con dramaturgia y dirección de Sebastián Wasersztrom. Una estrella venida a menos y un asistente melancólico. Un prólogo, diez cuadros, un epílogo y un bis en un relato casi de café concert. Basada en textos de Lamborghini, Beckett, Eva Perón y Pietro Aretino.
***A las 22 en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. Entrada: $ 6.***





descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.



Una escena de *Peter Pan*, la película de P.J. Hogan que se estrena la semana que viene en Buenos Aires.

# El hombre que no quería crecer

**PERSONAJES Detrás de todo gran personaje hay un gran autor y detrás de Peter Pan está J.M. BARRIE. De apenas un metro y medio de estatura; perseguido por el fantasma de su hermano muerto con el que su madre lo confundió durante la infancia; autor de obras de teatro, novelas y piezas periodísticas en las que la niñez es un paraíso y la adultez un infierno al que no habría que viajar; cuando Barrie conoció a los hermanos Llewelyn Davies su vida cambió para siempre: se inspiró en ellos, les inventó incesantes aventuras con tal de estar juntos, llegó a fraguar el testamento de la señora Davies para poder adoptarlos, y cuando finalmente la guerra y la muerte se los arrancaron, el hombre que no quería crecer envejeció de golpe y se suicidó bajo las ruedas de un subte. Con el inminente estreno de *Peter Pan* como excusa, Rodrigo Fresán recorre vida y obra del padre de esa encarnación de la infancia que fue la contraparte eduardiana de la victoriana Alicia de Lewis Carroll.**

POR RODRIGO FRESÁN

"Todos los niños, menos uno, crecen" y "Morir sería una aventura terriblemente formidable" son dos de las frases más perdurables de ese mito todavía más perdurable que es *Peter Pan*. Frases –casi slogans, casi mantras, casi credos– que en su tan sólo aparente contradicción acaban delimitando la leyenda de un hombre que comenzó negándose a crecer y terminó envejeciendo rápido.

## UNO

Y está claro que los grandes y luminosos clásicos de la literatura infantil –entiéndase por *clásicos infantiles* a esos libros que se heredan y permanecen junto a nosotros a lo largo de todas nuestras vidas y que legamos a lo que vendrá– suelen estar fundamentados en oscuras patologías de sus autores. Pero la relación entre el escocés James Matthew Barrie (1860-1937) y la figura de Peter Pan va mucho más allá del simple vínculo creador/creación y acaba funcionando como una suerte de autobiografía en clave, a la vez que como perfecta merecedora de todas las medallas de oro en una hipotética olimpíada freudiana.

Digno merecedor de muchas interpretaciones, una de las facetas más interesantes del advenimiento de *Peter Pan* es la de que su figura –personaje fronterizo en todo sentido– delimita perfectamente el pasaje de la diurna, apolínea y hembra era victoriana a las dionisíacas y viriles noches eduardianas. Si la Alice de Lewis Carroll define a la perfección a los supuestamente reprimidos súbditos de la reina Victoria (a quienes les gustaban las niñas, y por eso la adoptaron como perfecta encarnación de icono moral y siempre equilibrado, a pesar de estar rodeada de locos *underground* y de alucinaciones protolisérgicas), el Peter de Barrie vira bruscamente hacia la estética y la moral más salvaje del inmaduro Edward Príncipe de Gales, compañía ideal para pasar un irresponsable buen rato, dicen los que allí estuvieron. Así, Alice es una disciplinada testigo privilegiada del caos, mientras que Peter Pan es una máquina anárquica *per se*. Entre una y otro, se alza la sombra de Jack el Destripador.

## DOS

En cualquier caso, los regios fueron quienes pusieron los cimientos para una obsesión cultural y británica con la infancia mientras que los principescos se propusieron llevar todo el asunto mucho más lejos: hacer del mundo un parque de diversiones donde ya no hubiera sitio para las tragedias dickensianas de Oliver Twist o de la pequeña Dorrit, y donde ser infantil por la mayor cantidad de años posible fuera el record a romper. En este sentido, *Peter Pan* funciona –funciona muy bien– como símbolo de una época que se negó imperiosa e imperialmente a crecer en edad pero sí en territorio hasta que la Gran Guerra puso las cosas, y los tiempos, en su justo y doloroso sitio. De todo esto –a partir de las criaturas imaginadas por Carroll y Barrie, así como por los también clásicos Edward Lear, Kenneth Grahame y A.A. Milne– escribe Jackie Wullschläger en el libro *Inventing Wonderland* (1995), donde analiza la fértil y siempre íntima relación entre lo que escribían los adultos para que leyeran los niños y lo que leían los niños para sorpresa de los adultos entre 1865 y 1930. Años en los que se "inventa" la infancia –con sus jugueterías, sus navidades, sus autores para niños, sus megajugueterías, sus abuelos, sus cumpleaños– tal como la disfrutamos y padecemos hoy. Una cosa está clara: dime qué leíste y te diré en qué te convertiste. El futuro dirá, claro, en qué modo la magia de Harry Potter marca ahora el mañana cada vez más cercano de nuestros días y de nuestras noches.

## TRES

Mientras tanto y hasta entonces, Barrie continúa siendo el invencible paradigma del creador –con los mismos modales de un Frankenstein devorado por su monstruo–, a la vez que una buena historia. Exitoso autor de obras de teatro y libros y periodismo, donde aparecen una y otra vez los temas de la infancia como paraíso y de la adultez como territorio autoritario al que hay que resistirse a viajar como sea, Barrie descubre a los seis años las posibilidades de lo fantástico cuando su desconsolada madre lo confunde en la penumbra de una habitación con su hermano mayor recién fallecido. Barrie se descubre envidiando la eterna juventud de su hermano muerto y del amor sin imperfecciones que éste provoca en su madre, no la contradice y a partir de entonces habita una Tierra de Nunca Jamás desde la que apenas viaja para asistir a los estrenos de sus obras o recibir honores varios. Años después del fantasmal equívoco, en una carta, su ídolo Robert Louis Stevenson le aconseja que "un autor no debe ser como sus libros, debe ser sus libros", y hace todavía más sólida su vocación: "No dejar de jugar nunca" convencido de que "nada de lo que ocurre después de los doce años de edad importa demasiado" y de que "lo segundo mejor después de ser niño es escribir sobre ser niño".

Peter Pan –primero personaje secundario en la novela *The Little White Bird* (1902), luego triunfal héroe de obra teatral (1904) y por fin héroe de novela propia (*Peter and Wendy*, 1911)– surge de este credo artístico y existencial rubricado por un encuentro fortuito: una mañana de 1897, Barrie conoce a los niños George y Jack y Peter Llewelyn Davies mientras paseaba a su perro Porthos por los londinenses Kensington Gardens, jardines a los que acabaría regalando en agradecimiento una estatua de su más célebre criatura y creación. ("La estatua de Peter Pan no se colocó en su sitio sino hasta la noche del 30 de abril de 1912 en que estuvo terminada. Barrie quería que, a la mañana siguiente, los niños pensaran que la estatua había aparecido allí como por arte de magia", explica Ed Glinert en *A Literary Guide to London*.) La fascinación de Barrie por los hermanitos Llewelyn Davies es mutua: Barrie comienza a contarles historias maravillosas y ellos no dejan de pedirle más aventuras de ese "niño perdido capaz de comprender el idioma de las aves y de las hadas". Barrie se hace amigo de sus padres, quienes primero se preocupan por la obsesiva relación, pero enseguida sucumben al encanto de Barrie, quien –treinta y siete años, metro y medio de estatura– se convierte en el compañero de juegos ideal para sus hijos, a la vez que los utiliza como inspiración colectiva para el vampírico Peter Pan: "Yo creé a Peter Pan frotándolos, todos juntos, al mismo tiempo. Mis queridos muchachos; yo los froté unos a otros del mismo modo en que un salvaje les arranca el fuego a dos trozos de madera. Peter Pan no es otra cosa que el producto de esa chispa que les robé a ustedes". Una película que se estrenará hacia fin de año –*Neverland*, dirigida por Marc Forest y con Johnny Depp en el rol de Barrie– narra este fuego, este amor.

## CUATRO

*Peter Pan* –la obra de teatro– se estrenó el 27 de diciembre de 1904 en el Duke of York's Theatre, convirtiéndose de inmediato en un éxito monumental, un fenómeno de masas, una de las primeras muestras de histeria colectiva en el mundo del espectáculo, una aceitada máquina de *merchandising*, una instantánea tradición navideña y –todo parece indicarlo– una maldición casi faraónica para sus seres más queridos y cercanos.

Entre 1907 y 1910, los padres de los hermanitos Llewelyn Davies –quienes ahora son cinco: George, Jack, Michael, Nicholas y Peter– mueren tan jóvenes y tan apuestos; y Barrie, más feliz que apesadumbrado, "hereda" a los huérfanos luego de, aseguran las versiones, haber modificado el testamento de la madre. Su relación con todos y cada uno de ellos, al igual que su matrimonio aparentemente "blanco" con la actriz Mary Ansell, quien acabaría pidiendo el divorcio cansada de ser más madre que esposa, han sido retratadas –según las intenciones de la biografía y el enfoque del biógrafo– con rasgos que van de lo angelical a lo patológico. La muerte de George Llewelyn Davies en las trincheras de la Primera Guerra Mundial marca el comienzo del fin del sueño de Barrie. Las trágicas desapariciones de su productor Charles Frohman (en el hundimiento del Lusitania) y de su amigo el capitán Robert Falcon Scott (en la Antártida) continúan el tono trágico de la obra de su vida. Y en 1921, Michael Llewelyn Davies –su favorito, "el más Peter Pan de todos"– se ahoga en un estanque junto a uno de sus compañeros de Oxford. Se archiva el expediente como "muerte accidental", se sospecha un "pacto suicida homosexual" pero, en cualquier caso, Barrie se derrumba y ya nunca vuelve a ser el mismo. A partir de entonces, las fotos lo muestran siempre triste, los ojos rodeados por arrugas que parecen recién hechas con un maquillaje imposible de quitar: un retrato viviente de Dorian Gray, ese otro icono de la simbología victoriana de lo mortalmente inmortal. En 1922, Barrie dona todos los derechos de autor de *Peter Pan* al Hospital de Niños de Great Ormond Strett, quienes se beneficiarán de las incesantes puestas en escena y adaptaciones cinematográficas (y qué lástima que jamás se haya concretado aquella con Audrey Hepburn como Peter y Peter Sellers como Hook dirigida por George Cukor). Barrie se encierra a escribir en su mansión –por lo general historias de fantasmas– para salir, cada vez menos, a jugar con la pequeña princesa Margaret. Barrie murió en Londres en 1937, a los setenta y siete años, sin haber dejado de ser un niño, pero sin haberse comido el postre de una vejez feliz.

En 1960, su hijastro Peter Llewelyn Davies –respetado editor que no soportaba que le preguntaran una y otra vez qué se sentía haber inspirado a uno de los héroes más populares de la historia de la literatura– se arrojó bajo las ruedas del metro desde el andén de la estación de Sloane Square. Sus allegados aseguran que se encontraba agobiado por una depresión ocasionada por el reordenamiento de papeles y fotos familiares en un volumen al que no vaciló en titular, con cierta ironía, *The Family Mausoleum* o *The Morgue*. "Peter Pan se suicida", tituló un periódico. A la hora de los obituarios, amigos y colegas recordaron que Peter Llewelyn Davies solía referirse a *Peter Pan* –una y otra vez, con una sonrisa entre amarga y resignada, una sonrisa tan británica– como a "esa espantosa obra maestra".



**El ombligo del mundo** De acá, de allá y de todas partes



# El retorno del Rey

**800 páginas, 3000 mil fotos, 200 escritores, 150 fotógrafos, 34 kilos y la encuadernadora oficial del Vaticano para El Libro Más Grande de Todos los Tiempos. ¿La Biblia? No. ¿El Corán? Tampoco. El tributo de la editorial Taschen a Muhammad Alí.**

"Este no es un libro. Esto es un monumento de papel, el libro más megalómano de la historia de la civilización. La cosa más grande, pesada y radiante jamás impresa. La última victoria de Alí."

El libro así definido por el semanario alemán *Der Spiegel* lleva un título acorde a sus ambiciones: *GOAT*, o sea Greatest Of All Times, o sea El Más Grande de Todos los Tiempos. Las medidas de este tributo de la editorial Taschen al boxeador Muhammad Alí (ex Cassius Marcellus Clay) son igual de notables: medio metro por medio metro mide el bártulo, cuyas casi 800 páginas suman 34 kilos. Entrevistas, textos y ensayos (muchos de ellos inéditos) de unos 200 contribuyentes acompañan las más de 3 mil imágenes (muchas de ellas inéditas) de unos 150 fotógrafos, cubriendo las seis décadas de existencia del boxeador más desaforado de la historia, dentro y fuera del ring. El libro tiene una edición limitada de 10 mil copias, todas firmadas por Muhammad Alí; de la encuadernación en cuero rojo (el color del primer Cadillac del campeón) se ocupó la encuadernadora oficial del Vaticano, que tiene a su cargo las ediciones más elaboradas y sobredimensionadas de la Biblia y el Corán. *GOAT: A Tribute to Muhammad Ali*, que por estos días se lanzó a la venta por encargo en Europa y Estados Unidos, lleva en su tapa la legendaria fotografía aérea "Alí vs. Williams" de Neil Leifer, que recientemente ganó el título de "Mejor imagen deportiva de todos los tiempos" entregado por *The Observer* (Londres), y viene empaquetado en una caja cubierta de seda. ¿Precio? Módicos 3000 euros.

Hasta ahí, los datos más o menos objetivos del glamoroso mamotreto. Unos pocos ejemplares permiten hacerse una idea subjetiva del mismo en contadas librerías del mundo. Parapetados en firmes púlpitos, los bártulos muestran en tamaño poster a Alí joven y Alí maduro, Alí entrenando bajo el agua, Alí saltando la soga al compás de un violín, Alí en las conferencias de prensa, Alí peleando, Alí ganando y ganando y ganando, Alí con niños, Alí con mujeres, Alí con autos, Alí, Alí, Alí. La sonrisa más seductora del planeta, un histrionismo inigualable y su descomunal egolatría hacen de cada foto fuera del ring un verdadero evento; y en cuanto a las tomadas dentro del cuadrilátero, hay que odiar profundamente el boxeo para no caer víctima de la fascinación que provocan las imágenes de sus peleas memorables.

Otro de los placeres que depara el libro es revivir las mejores frases de Alí, un verdadero maestro del apotegma. "Le voy a pegar tan fuerte que va a necesitar un calzador de zapatos para ponerse el sombrero"; "El box es un montón de hombres blancos viendo cómo dos negros se muelen a trompadas"; "Es sólo un trabajo: el pasto crece, los pájaros vuelan, las olas baten contra la playa. Yo destrozo gente". Pero no sólo los dichos pedantes y graciosos, sino también los discursos lúcidos y aún actuales con que comprometió su carrera y su vida fuera del ring tienen su lugar en el libro: "Yo soy América. La parte que ustedes no quieren reconocer. Pero acostúmbrense a mí. Negro, confiado, arrogante; mi nombre, no el suyo; mi religión, no la suya; mis propios objetivos; vayan acostumbrándose a mí"; "Ninguno del Vietcong me llamó jamás 'negro'. ¿Me quieren meter preso? Adelante, ya estuve 400 años en prisión, así que aguanto 4 o 5 más. Yo no voy a volar 10.000 millas para ayudar a matar a gente pobre. Si tengo quepelear, es contra ustedes. Si quiero morir, ustedes son mi enemigo, no el Vietcong".



# Palestina mon amour

**Tras un largo trajinar por festivales y varios premios, *Rana's Wedding*, la primera película financiada por el Ministerio de Cultura de Palestina, que algunos pudieron ver en el último Festival de Buenos Aires, finalmente se estrenó en el circuito comercial europeo.**

¿Cómo hacer una road movie cuando todas las roads están bloqueadas y uno no se puede mover? La respuesta a esta pregunta es la "road block movie" *Rana's Wedding (Jerusalem, another day)* del palestino Hany Abu-Assad, que algunos pudieron ver en el último Festival Bacifi en Buenos Aires y que acaba de ser estrenada por primera vez dentro del circuito comercial europeo. La primera película financiada por el Ministerio de Cultura de Palestina cuenta diez horas de la vida de la joven palestina Rana, quien debe optar entre abandonar el país junto a su padre rumbo a Egipto o casarse. Rana elige lo segundo, por lo que tiene hasta las cuatro de la tarde para encontrar a su hombre, el director de teatro Khalil (Khalifa Natour), producir un notario que les firme el contrato de matrimonio, convencer a su padre de que acepte (el dramaturgo no estaba en la lista de los candidatos posibles) y hacer del evento algo lo más festivo posible.

En condiciones normales, el asunto ya sería espinoso, pero Rana vive en Jerusalén a poco del comienzo de la segunda Intifada, por lo que todo se complica todavía más. Su pequeña odisea se convierte así en una tragicómica descripción de un día normal en una ciudad donde nada es normal. Kilométricas colas en los ubicuos checkpoints, chicos tirando piedras y recibiendo tiros, casas que son demolidas y soldados patrullando sin descanso cada rincón de la urbe constituyen el telón de fondo de esta simple historia de amor. "Pero que la ocupación y la represión ocurran como algo de fondo –se defiende el director–, no significa que la película sea neutral. A mí no me gustan las películas neutrales."

Y, en efecto, es en este desfase entre lo que ocurre en primer plano y lo que ocurre en el fondo donde reside el mayor mérito de esta película varias veces premiada y huésped de infinitos festivales. Porque a pesar de ser el primer largometraje financiado por una institución oficial, *Rana's Wedding* elude elegantemente todo propagandismo, incluso todo dramatismo, sin por eso dejar de ser una película de denuncia y de resistencia. Denuncia la absurda paranoia de los soldados cuando apuntan a Rana por hacer movimientos sospechosos con su celular, o cuando vuelan la bolsa que se dejó olvidada en la calle por creer que era una bomba. Y es de resistencia cuando a la demolición de una casa por parte del ejército israelí le sigue la acotación "dejá que la tiren, mañana construimos otra", o cuando sobre la imagen del final del casamiento, que acaban improvisando delante de un puesto de control israelí, aparecen algunos versos del poema "Estado de victoria" de Mahmond Darwish. Resistir, dice el poema, "significa estar seguro de que tu corazón y tus huevos son fuertes, y que tu enfermedad no tiene cura: tu enfermedad, que es tu esperanza".

La película fue filmada en escenarios naturales, con actores naturales. "No teníamos permiso para rodar en algunos lugares", cuenta el director Abu-Assad. "En uno, por ejemplo, los soldados nos prohibieron poner las cámaras porque era 'zona militar'. 'Bueno –les dijimos nosotros–, todo territorio tiene fronteras, ésa es la definición de un territorio, así que dígannos dónde están las fronteras de éste.' Después de un tiempo de ir yvenir nos mostraron una línea que quedaba bastante lejos. Lo que no sabían es que una cámara puede filmar por sobre esa línea. Y eso es exactamente lo que hicimos. Así que los soldados israelíes del film son verdaderos soldados israelíes." De este tipo de inconvenientes durante el rodaje se desprende la filosofía de la película: "Cuando la ocupación y las calles bloqueadas, en sí algo irreal, absurdo, se hace real, entonces todo lo realista –como el amor o el casamiento– se hace ficción".



## Nikelodio

**La Organización Adbusters, dedicada desde hace quince años a contrarrestar las campañas publicitarias de las grandes marcas, da un nuevo paso: lanza sus zapatillas anti Nike.**

POR ANNETTE JENSEN, DE TAGESZEITUNG

Se ve como una zapatilla de los '60: blanca y negra con suela aplanada, sin cámaras de aire o cachivaches por el estilo. Unica particularidad: un punto rojo adelante. El sencillo calzado sirve a una sola función: patearle el culo al presidente de Nike, Phil Knight. Como al logo de las Nike se lo denomina "swoosh", el nuevo modelo creado por Kalle Lasn, director de la Organización Adbusters, se llama "Unswoosher", o sea des-swoosh.

Hace años que Adbusters lleva a cabo una campaña contra la contaminación mental de las marcas. Para ello, Lasn y sus colegas de Vancouver se valen de las millonarias publicidades de sus enemigos. "Esto es como el aikido", explica Lasn. "Se usa el envión del enemigo para beneficio propio, mientras que el otro cae en la lona." Así es como hace un par de años Camel tuvo que enfrentarse con la imagen de un camello mortalmente enfermo en una camilla de hospital, mientras que Absolut Vodka tuvo que aguantarse la imagen de una botella arrugada bajo la que se leía "Absolut Impotence".

El nuevo enemigo es a la vez uno de los más antiguos, y no sólo de Adbusters. Por invertir millones en convencer a la juventud de que no hay nada más deseable en esta tierra que portar sobre la ropa una alita, Nike constituye el adversario tradicional de todos los boicoteadores de marcas. Hace un tiempo, Adbusters diseñó una pinza especialmente diseñada para arrancar el ala de las zapatillas Nike, producidas en Asia y Latinoamérica bajo condiciones infrahumanas y sueldos de hambre para ser vendidas en el Primer Mundo a unos sobreprecios inverosímiles. Con la fabricación de un producto propio la organización canadiense busca ahora dar un nuevo paso. No bien se junten los fondos suficientes, un aviso en el *New York Times* mostrará un swoosh tachado con lápiz y abajo la leyenda: "Repensá lo cool".

La idea está hace tiempo, pero la producción de las Unswoosher generó algunos problemas. "Todavía tenemos dificultades para conseguir una fábrica", dice Kalle Lasn. Aunque muchas empresas de Corea del Sur, Indonesia y China se manifestaron interesadas en producir las anti-Nike, no bien escucharon que entre las condiciones del contrato figuraba la libertad de reunirse en sindicatos para los trabajadores, enseguida prefirieron abrirse. Lasn no pierde las esperanzas: "En pocos meses vamos a sacar los primeros ejemplares".

Lo que sí ya está listo es el spot televisivo. También los carteles que rodean a la central de Nike en Oregon y ponen nervioso a Knight en su camino al trabajo. Lasn conoce todos los elementos de una campaña publicitaria profesional: al fin y al cabo él también supo ganar mucho dinero haciéndole la campaña publicitaria a diversos productos.

La organización anti-marcas Adbusters fue fundada por él en 1989 y cuenta hoy con unos 20 empleados. Se financia básicamente mediante donaciones y la venta de agendas, banderas y postales. Otro de sus pilares económicos es su revista, que tiene una tirada de 120 mil ejemplares, varios premios en su carrera y es una de las lecturas predilectas de los publicistas de todo el planeta. Cuando se haga realidad el sueño de la zapatilla propia, Adbusters se habrá acercado un poco más al objetivo nada modesto de sus denuedos anti-marketing: hacer que descarrile la espiral de consumo capitalista. R

***Pedidos de Unswoosher e información sobre Adbusters en* www.adbusters.org *y* www.blackspotsneaker.org**



## Moviendo los culitos

**La creadora de los *Teletubbies*, ese polémico programa de efectos hipnóticos sobre los niños, vuelve con un programa en los antípodas: *Boohbah*, o cómo hacer que los chicos se muevan sin parar frente al televisor.**

POR LAURA ISOLA

Las diatribas contra la televisión, sobre todo las de niños-mirando-televisión, siguen en vigencia. Y continúan porque nadie se tomó el trabajo de observar bien qué es exactamente lo que miran y menos aún qué pasaría si no tuvieran ese estímulo. Pero esto es difícil de argumentar porque entra en el terreno de lo impensable. Lo que sí está a disposición de quien tenga unos minutos es comprobar las diferencias que se registran entre el entrenamiento, la información y, por qué no, la inteligencia que desarrollan esos niños respecto de los adultos. Así, los pequeños televidentes saben, en ciertos terrenos, mucho más que sus madres, padres y maestros: reconocen a los personajes en la pantalla, pueden seguir conversaciones en las que muchos adultos quedan afuera al primer nombre artístico, recitan la vida de los animales, recuerdan el sonido de instrumentos en ambientes en los que nunca se escucha música y también, hay que decirlo, consumen un poco de violencia, mal gusto y otras delicias no muy lejanas de sus vidas "reales". Sin embargo, hay una señora que para hacer un programa de televisión infantil primero se puso a ver qué hacen ellos cuando no están mirando tv. Así nacieron los *Teletubbies*, protagonistas del ya histórico programa para niños. Y ahora, Anne Wood, su creadora, va por más.

A los 65 años, la madre de Twinky Winky, Dipsy, La-La y Po, en vez de estar cuidando el jardín con una linda capelina en su casa de las afueras de Stratford, tal como a una dama inglesa corresponde, se lanza a su nueva aventura infantil: *Boohbah* o algo así como "chicos, miren lo que pueden hacer con su cuerpo". Y las cosas cambian, y quien promovió desde la pantalla el encanto de la contemplación para que sus cuatro muñecos bebés ejercitaran solamente piruetas de la imaginación, mechadas con alguna que otra corrida sin demasiado entusiasmo; quien pareció estar plasmando las experiencias de ciertas drogas psicodélicas en cada capítulo; quien pergeñó tanto escenografías –sus inolvidables conejos saltando entre flores y verdes praderas de ensueño– como argumentos que petrificaron ojos y cuerpo de millones de pequeños (y no tanto, aunque dicen que a los tres ya dejan de prestarle atención) frente al televisor casi hipnotizados; esa misma mujer ahora quiere hacerlos saltar, siempre a su manera.

Si bien tanto *Teletubbies* como este nuevo producto son globales y su consumo atraviesa casi todo el universo conocido, la relación verdaderamente problemática siempre ha sido con Estados Unidos. Como en una obra de Wilde, donde los norteamericanos son los rústicos, snobs y un poco estúpidos, lady Wood ha tenido problemas con sus patrones. La polémica entre ella y John F. Wilson, vicepresidente de programación de la cadena norteamericana PBS, se reedita: sentados en oficinas separadas por el océano, pero unidas por la videoconferencia, Wilson y Wood miraban el capítulo cero de *Boohbah* con algunos problemas de sincronización entre la imagen y la voz de los personajes, por lo que Wood dice: "Estamos un poco más adelantados que ustedes". Wilson, un poco en chiste pero muy serio, replica: "No es la primera vez, Anne". La pelea empezó cuando los *Teletubbies* tuvieron una crispada recepción en Estados Unidos: los grupos más conservadores creían que sus niños estaban siendo estupidizados y que no aprendían nada con esos muñecotes ociosos; el reverendo Jerry Falwell llegó a estar convencido (y quería hacer de esto una causa) de que la cartera de Twinky Winky y el personaje en sí promovían la agenda gay en la infancia. Aunque estos episodios son del pasado y las ganancias del programa fueron más efectivas que las reverendas prédicas, la rispidez continúa y el tema de la obesidad, la corrección política y el sedentarismo en la sociedad yanqui no son menores. La frase recurrente del nuevo programa es "Mirá lo que puedo hacer" como incentivo para una actividad. Pero el señor Wilson propuso cambiarlo por "Mirá lo que puedo hacer, vos también podés", que a sus oídos sonaban más a una invitación, temeroso de que sus gorditos coterráneos ni siquiera se movieran del sofá para buscar otra coca cola. Una vez más, Anne Wood se negó. La explicación es más que sensata: "El lenguaje corporal es el que invita, y no hay nada que estimule menos a los niños que la ansiedad de los adultos por que hagan algo". Cualquiera que haya pedido a su hijo que diga el verso o cante la canción frente a extraños para demostrar sus habilidades únicas, sabe que es así. R

# EL EXORCISTA

**MÚSICA Tras casi diez años sin grabar, Al Green, el mejor cantante de soul de la historia, un hombre que supo abandonar todo, comprar una iglesia y ordenarse pastor en respuesta al llamado de la fe, y desde entonces vivir partido entre el amor profano y el divino, volvió con *I Can't Stop*, un disco en el que, finalmente, parece haber logrado expulsar sus demonios.**

POR HERNÁN FERREIRÓS

"No puedo parar", dice Al Green, tanto en el título como en el tema central de su nuevo disco, el primero en diez años. Si bien la canción habla, como las otras once, del amor romántico por un "tú" nunca especificado (ese "otro" de la canción de amor, siempre inalcanzable, siempre ausente, al que, quien canta, no puede parar de amar) la expresión claramente se refiere, también, a la carrera del músico. A pesar de todos los intentos por abandonar el mundo secular y entregarse plenamente a la devoción religiosa, Al Green no puede parar de regresar a él. Lo hizo en 1994, cuando editó su disco anterior, *Don't Look Back*, lástima que el productor Arthur Baker (el mismo que inició el electro con el hit "Planet Rock" de Afrikaa Bambaataa) no supiera qué hacer con la voz majestuosa que tenía a su disposición. Y lo hizo en este disco –que, si no se cuenta el álbum recién mencionado, es su primera grabación fuera del mundo del gospel en veinticinco años y su mejor trabajo desde *The Belle Album* (1977).

Los discos de Al Green encuentran su pathos en el conflicto entre lo religioso y lo terreno, entre la plegaria y el deseo. Todas sus canciones parecen hablar de lo mismo: "L.O.V.E." tal como se titula uno de sus mejores tracks. Sin embargo, lo que transmiten es S.E.X.O.: en el mullido colchón de cuerdas sobre el que se recuesta la melodía, en el bajo galopante y los bronces percusivos que van y vienen, vienen y van, y, sobre todo, en su voz, susurrante, temblorosa, vulnerable: como ningún otro cantante, Al Green te canta al oído. El conflicto, al menos para un hombre que siente el llamado de la fe, es que todo este impulso sexual no se sublima para alcanzar el éxtasis religioso: Al no es un místico, es un hombre que lucha con sus demonios, partido entre el amor profano y el divino. En su voz puede escucharse el desgarro, la tensión imposible nunca más claramente expresada que en "Belle": "It's you I want / but it's Him I need" ("Tú eres a quien deseo, pero El es a quien necesito"). En lugar de cancelarse mutuamente, el fuego sagrado y el fuego de la pasión queman sus entrañas con igual intensidad. El resultado, que puede escucharse en sus primeras grabaciones para Hi Records, es abrasador. Los discos *Al Green Gets Next to You* (1971), *Let's Stay Together* (1972), *I'm Still in Love With You* (1972), y *Call Me* (1973), todos ellos producidos por Willie Mitchell, creador del sonido característico del legendario sello, forman la sucesión de obras maestras más sorprendente, más original y más hermosa de la música negra de los años 70.

Para 1974, estos cuatro álbumes habían recibido elogios unánimes y cada uno de sus simples lograba el milagro del crossover (es decir, los compraban tanto los negros como los blancos), la única vía por la que un artista puede salir de la ghettoización de los géneros y convertirse en una superestrella. A todas luces, Al estaba en camino, pero nunca iba a llegar. En octubre de ese año, Mary Woodson, una ex novia desesperada ante la imposibilidad de recomponer su relación con el cantante, ingresó a su casa, intentó desfigurarlo con puré de maíz hirviendo (Green recibió quemaduras de segundo grado en el pecho, la espalda y un brazo) y, acto seguido, se suicidó frente a él con una de sus armas. Este suceso recibió una extensa cobertura mediática, y pocos periodistas musicales dejaron de notar la ironía de que la ex amante intentara vengarse con lo que se llama "grits" (el puré de maíz, un equivalente a nuestra humita), la comida característica del sur de Estados Unidos y, por esto, una presencia recurrente en infinidad de canciones del Rhythm & Blues: para los músicos negros, tener "grits" era tener la energía, la autenticidad, la pureza, en fin, aquello que hacía que alguien fuera apto para el soul. Paradójicamente, fue lo que Al Green empezó a perder tras el ataque.

Para el músico esta tragedia fue un signo inequívoco: poco tiempo después compró una iglesia en Memphis y fue ordenado pastor. Aunque no abandonó inmediatamente la música secular, empezó a alternar sus discos de soul con trabajos devocionales, gospel.

El incidente provocó un cambio de actitud. Observadores del período, como el crítico del *Village Voice* Robert Christ-



gau, afirman que en sus actuaciones en vivo, el momento de mayor brillo de la música de Al Green, el cantante se mostraba “distante, endeble”. Acaso porque ya se sentía fuera de lugar en el mundo laico, o porque los hallazgos sonoros de sus primeros trabajos llegaban a un callejón sin salida: los discos posteriores a *Al Green Explores Your Mind* (1974) parecen una repetición no muy entusiasta de la fórmula creada junto a Mitchell. Green se distanció del productor y, por su cuenta, grabó el excelente *The Belle Album* (1977) que no obtuvo el éxito de títulos anteriores, probablemente porque en ese momento su público había sido absorbido por la música disco. En 1978, en medio de un show de presentación del insulso *Truth & Time*, Green se lastimó seriamente al caerse del escenario. Una vez más, el cantante vio una advertencia divina en la desgracia. Desde ese momento comenzó a predicar todos los domingos en su iglesia de Memphis y a dejar atrás el mundo terreno. Sin embargo, la devoción religiosa tampoco parece haber traído sosiego a sus demonios. Peter Guralnick, autor de *Sweet Soul Music*, el mejor estudio acerca del soul, lo describe de esta manera tras entrevistarlo en 1980 para su libro: “Hablar con Al Green hoy es un ejercicio de tolerancia. Se expresa con vehemencia y autosuficiencia acerca de cuestiones que nadie trae a colación, salta de tema en tema con la velocidad de un ciervo inquieto y, en términos generales, no parece alguien de este mundo”.

Por más de quince años y otros tantos discos (muchos de ellos hits en el mercado del gospel) Al Green se concentró en su prédica religiosa. Pero, evidentemente, las voces de su interior no se acallaban. Dios no era lo único que le hacía falta. Tras el fallido intento de volver al mundo con el disco producido por Arthur Baker (seguramente grabado para aprovechar su redescubrimiento por una nueva generación de consumidores, tras la inclusión de “Let’s Stay Together” en *Pulp Fiction*), Green entró en un cono de silencio que recién se levantó a finales del 2003 con *I Can’t Stop*, su nuevo regreso a la música profana.

Tras la vuelta magistral de Solomon Burke en 2002 con *Don’t Give Up On Me*, grabado con una ayudita de Tom Waits, Van Morrison, Bob Dylan, Brian Wilson y Elvis Costello, cualquier otra vieja gloria del soul preparando su regreso tendría que ir por un camino similar o levantar la apuesta: The Neptunes en la producción, por lo menos; y Macy Gray en un dúo; y... y... ¡un rap de 50 Cent! Si Al Green vio la luz en algún momento de su vida, fue cuando evitó caer en esa tentación. En lugar de buscar credibilidad en estrellas actuales, Al llamó a su productor Willie Mitchell (75 años), al histórico guitarrista Mabon “Teenie” Hodges (58 años) y a sus coristas de la edad dorada Donna Rhodes, Charlie Chalmers y Sandra Rhodes (todos más de 50), volvió al estudio Royal de Memphis, donde grababa en los ‘70, e hizo el mejor disco de Rhythm & Blues del 2003. Ningún problema.

Los buscadores de beats enloquecidos o una producción *state of the art* no van a descubrir nada de interés en este disco. No se trata de un álbum innovador, pero tampoco es retro, la cita a una forma despojada de todo contexto y significado. *I Can’t Stop* se trata de la recuperación de una tradición musical interrumpida, una tradición de refinamiento y sensibilidad que parecía perdida en el pasado.

En 1968, el productor y entonces trompetista Willie Mitchell estaba tras otra versión de la síntesis que define la música popular norteamericana: “Quería hacer un disco que compraran blancos y negros, que combinara la crudeza y la intensidad de la música negra con la sofisticación de la blanca”, dice el productor en Sweet Soul Music. En Al Green –músico de Michigan, que en 1968, cuando aún se llamaba Albert Greene había tenido un único y modesto hit, “Back Up Train”, grabado con amigos de la infancia– encontró la voz que necesitaba. Guralnick explica que “Al Green apareció con una vieja idea realizada de un modo nuevo. Su estilo era el perfeccionamiento del gospel lírico de Sam Cooke filtrado a través de la aproximación vocal fracturada de Otis Redding y la peculiar visión fragmentada del propio Green”. Su fraseo delicado y su falsete devastador se fundieron a la perfección con el brass pulsátil, el bajo denso y las elegantes cuerdas de Mitchell. Juntos crearon un nuevo sonido de Memphis, rítmico y suave a la vez, que anticipó el lúbrico sonido de Filadelfia (que, luego, daría origen a la música disco). Más de 30 años después de haber sido imaginado, el estilo de Hi Records reaparece capturado a la perfección en este nuevo disco de Green. La voz, el elemento crucial, se encuentra exactamente en el mismo estado (apenas un poco mas ronca y grave, lo que le da mayor presencia) que en los ‘70. A los 57 años, no se lo puede comparar con ningún otro cantante vivo. Uno solo de sus falsetes en este disco es mejor que la discografía completa de Michael Jackson.

Al Green sigue cantando al amor, a ese “tú” resbaladizo que aquí parte (“Not Tonight”), duda (“Play To Win”), está ausente (“My Problem Is You”, I’ve Been Writin’ To You”, “I Been Thinkin’ bout You”), no ama lo suficiente (“Raining in My Heart”) o es más de una persona (“Too Many”). Sin embargo, y a pesar de la cuota de dolor necesaria para que haya canción de amor, *I Can’t Stop* transmite cierta alegría, expresada abiertamente en el último track, un cierre vodevilesco y festivo (y lo más débil del disco, hay que aclarar). La tortura de un alma dividida parece haber encontrado sosiego. Por eso, este trabajo no alcanza las cimas de los discos del período 71-73. Pero tal vez éste sea el disco en el que Green haya encontrado su grial personal: un gospel secular, una música devocional y terrena a la vez. Tal vez, en este disco, Al Green haya logrado exorcizar sus demonios. Tal vez.

# inevitables

Para comunicarse con esta sección:
saliradar@pagina12.com.ar

BARES Y RESTAURANTES

# EL OTRO, EL MISMO

POR LAURA ISOLA



Mar del Plata es una bella ciudad. De esto no hay dudas y aunque su encanto se vea mitigado en la temporada por la enorme cantidad de veraneantes, el viento y el frío del mar, siempre hay una razón para visitarla. Esta última se transforma en varias que salen del circuito más convencional de paseos: el parque Primavesi, la ruta que une la megalópolis con las afueras de Chapadmalal, ese enclave del turismo sindical que mezcla el racionalismo con la piedra Mar del Plata, el puerto que se despierta luego de un sueño largo e importador, con lobería al paso y chiringuitos de fritangas y la llamada oferta gastronómica. Porque en Mar del Plata se come bien y cualquiera que haya pasado por ahí corrobora el mito de su buena carne, sus pescados frescos y esa verdura que ya no se encuentra en Buenos Aires. ¡Esos tomates que no necesitan aliño alguno! Y para seguir sumando razones, el restaurante Lelé de Troya, con base en la preciosa esquina de Thames y Costa Rica, tiene su sosías en La Feliz. La idea es, básicamente, la misma que la porteña y el duplicado no descarta el mote de único. Tanto en Mar del Plata como en Buenos Aires, la decoración y el edificio impactan a primera vista. Sin embargo, el riesgo de la primera impresión –impresionante, por cierto– no existe y ni los colores de las paredes de la magistral mansión colonial de principios de siglo, ni su cuidado parque, ni su vajilla finamente elegida opaca el sabor de los platos. Desconfiado uno, cuando llega puede pensar que algo puede fallar y que tanta energía depositada en hermosear el lugar puede ser suficiente para un hechizo. Por el contrario, la otra actitud a seguir es ¿cómo harán para darme de comer tan bien como han dispuesto las mesas en pequeños salones, debidamente coloreados, tan adecuadamente como han decorado cálidamente con distinguidos detalles? Y pueden porque la cocina es casi perfecta. Una sabia combinación de lo mediterráneo que extiende las costas de este mar hasta los puntos más interesantes: Medio Oriente. La bienvenida al paladar es magnífica y los panes lo hacen todo. Además de ese mismo horno se pueden comprar para llevar a la casa, al parque o si no hay otra, a la playa. Entre las entradas, el tian de berenjenas con ensalada de verdes y los champignones rellenos son la puerta para ingresar a una cocina que satisface los paladares exigentes. La oferta de pescados es imperdible y el abadejo enfundado en sésamo y almendras o los salmones, blanco y rosado, exhiben la sensatez de Gabriel Laires, el jefe de cocina. Una síntesis entre las últimas tendencias y la comida casera encuentra equilibrio en la carta: hay fideos, ravioles y sorrentinos como el sentido común manda. Y picadas españolas, y árabes, e italianas que al resguardo de una carta de vinos extensa, pero no abrumadora y cervezas bien frías hacen que una tarde, después del mar y la arena, tenga sentido bajo los árboles.

**Lelé de Troya está en Gascón 101, Mar del Plata. Abierto todo el día, todos los días del año. Reservas al (0223) 486-0640. El precio promedio es entre $ 15 y $ 30 por persona.**

## teatro



### El vendedor de enciclopedias

Julián es un vendedor de enciclopedias frustrado, que está pasando una profunda crisis. No vende nada, se acaba de separar de su mujer y siente que no sabe qué hacer con su vida. Nadie parece escucharlo o tenerlo en cuenta. En ese momento se cruza con Pitaluga, un marginal, que tiene un sueño: instalar una verdulería. La amistad, las tragedias cotidianas, las frustraciones en una pieza muy porteña de Ricardo Hana, con dirección de Héctor Oliboni.

**Los sábados a las 20 en Teatro Liberarte, Corrientes 1555. $ 6**

### Vamo y vamo

Un ex ferroviario desocupado forma parte de un servicio de reubicación de la población carcelaria e instala una cárcel particular en su casa, que le asegura un ingreso económico. Tiene un solo preso, ex jugador de fútbol, que también está solo. La pieza de Juan Freund indaga en la relación entre preso y carcelero con humor y ternura. Con actuaciones de Tony Vilas y Fito Yanelli, y dirección de Daniel Marcove.

**Los sábados a las 21 en El Ombligo de la Luna, Anchorena 364.**

## música



### De-Loused in the Comatorium

The Mars Volta son unos texanos locos con canciones con títulos como *Tirame a las arañas*, *Inertiatic esp*, *Cicatriz esp* o *This Apparatus must be unearthed.* Sus líderes se llaman Omar A., Rodríguez López y Cedric Bixler, y todo el disco está poblado de extrañas citas anónimas –en castellano atravesado e inglés– inspiradas en un amigo, Julio Venegas. Esta banda se formó de los restos de At the Drive In, que se separó en el pico de su popularidad. Hay rock progresivo, free jazz, psicodelia, Led Zeppelin... pero todo se escucha mucho más raro de lo que es posible definir. Bello y desconcertante.

### In Time: The Best of R.E.M

La banda de Michael Stipe tiene tantos momentos gloriosos que toda recopilación dejará favoritos afuera y será caprichosa. Pero para los no iniciados, aquí hay algunas de sus mejores canciones: *Nightswimming*, *Imitation of life*, *Electrolite*, el himno *Everybody Hurts*, *Man on the moon*, *Losing my religion* y algunos temas nuevos como *Bad Day*.

## video



### Los rubios

Ficción de la memoria, aproximación diferente a la política y la historia, la película de Albertina Carri investiga sobre la desaparición de sus padres desde la construcción de su propia identidad. Con una actriz que interpreta a la directora –Analía Couceyro–, también es un film sobre cómo se hace un film; al mismo tiempo que construye su película, junta los retazos de su identidad y forma una nueva familia con su equipo de producción, que la acompaña al barrio donde su familia vivió en la clandestinidad, la comisaría y otros paisajes del horror.

### Audition

Un ejecutivo viudo llamado Aoyama piensa en rehacer su vida. Un amigo le propone convocar a treinta bellas mujeres con el pretexto de hacer un casting para una película y elegir entre ellas a su futura esposa. La favorita resulta Yamazaki Asami, una ex bailarina. Hasta aquí, el romance. Pero nada es lo que parece. Takashi Miike dirige una película de terror con una villana sádica y aterradora, en un clima casi insoportable. Del mejor horror entre el prolífico horror japonés.

PASEOS

# LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS



FOTO SEBASTIÁN FREIRE

POR LAURA ROSSO

Raúl Soldi llamaba a su casa de Glew "casa de principio de semana" y decía que los lunes más tranquilos de su vida los había pasado allí. En una de sus caminatas por las calles del pueblo, allá por 1950, descubrió la capilla Santa Ana y poco le costó convencer al cura párroco para decorarla: los frescos quedarían mucho mejor que aquellos "santos de palo" y paredes blancas. A pocas cuadras de la capilla –en la esquina de Gorriti y Obligado– se encuentra la Fundación Soldi que ocupa el solar donde el matrimonio tenía su casa. El lugar fue reconstruido y hoy reúne la colección privada donada por el pintor. La exposición, que puede ser visitada, consta de 40 óleos, 15 dibujos y 5 grabados. Aquí, además de intuir el cariño que sentía Soldi por Glew y su gente, se puede conocer la Biblioteca "Pablo Rojas Paz", donada en 1964 por el maestro y que funciona muy cerca de la Fundación como sala de lectura de día, convirtiéndose por la noche en una escuela primaria para adultos.

En 1953 comenzó a pintar los muros de la capilla con la vida de Santa Ana como tema y el pueblo de Glew como escenario. En uno de ellos, "El nacimiento de la virgen" (1955), Soldi ubica la escena en el patio de una vieja casona de Glew que está en la esquina de la iglesia. Otra pintura, la que ocupa todo el muro del altar mayor es "La Glorificación de Santa Ana", de 1966, allí se ve entre las figuras y los ángeles músicos, el mismo follaje de plátanos que da sombra a la calle de la iglesia. En "Los Esponsales de María y José", pintado en el año 1974, los invitados llegan en sulkies y carruajes. En otros frescos se ven molinos, vacas y ovejas, tan típicos del paisaje del lugar. Arriba, en el lugar destinado al coro, pintó en 1963, "El Coro", donde la Santa Cecilia que está sentada al órgano (en la parte izquierda del mural) es el retrato de la muchacha que cantaba en la misa de los domingos. En el sector derecho del mismo fresco, se observan las figuras del padre Jerónimo, de un fraile poeta y del monaguillo de entonces, con quienes Soldi compartía algunas tardes mientras realizaba los trabajos. De los trece frescos que decoran la iglesia, son dos los preferidos de Soldi porque eran los más "tiernos y poéticos": el que está ubicado al pie de la escalera que conduce al coro y muestra el encuentro de Isabel con María ("La visita de María a su prima Isabel", 1972); y el medio arco que está enfrente e ilustra el pasaje bíblico en el que Santa Ana le enseña a leer a la virgen ("Santa Ana de los cardos", 1959). En este fresco, Soldi situó la escena en el jardín de la casa parroquial. Se cuenta que, ya avanzado el trabajo del pintor, una comisión de señoras se propuso taparlos, pero la oportuna y terminante negativa del cura logró impedirlo. Lo que indignó a las señoras es que en el fondo se vea la verja que circundaba el huerto de la capilla y una casa que aún existe, y en la parte baja, los cardos y las gallinas que abundaban en la zona. Por eso, al mirar estos magníficos trabajos se descubre una intensa relación entre arte y vida y un buen ejemplo de sincretismo americano. La capilla no solo refleja la vida de la santa sino escenas pueblerinas que a lo largo de veintitrés veranos –el pintor se instalaba allí junto a su familia–, Soldi inmortalizó en los frescos.

**Para llegar a Glew desde el centro: Autopista AUI, Avenida Ricchieri hasta Camino de Cintura, por éste –en dirección a Monte Grande y La Plata– hasta Longchamps, luego 5 km más hasta Glew. Tanto la iglesia como la Fundación se encuentran a tres cuadras de la estación. Informes para visitas: Lila - tel.: (02224) 420121.**

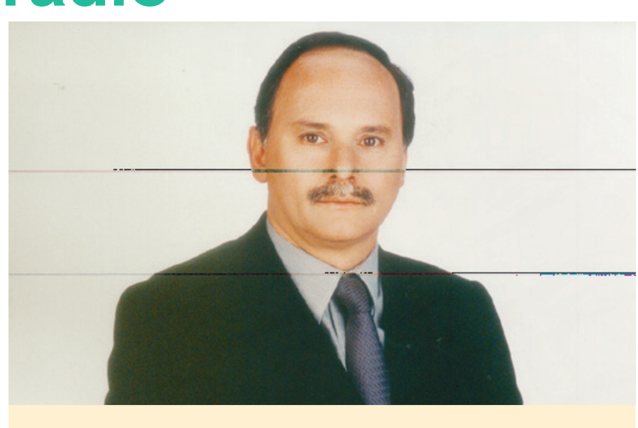
## cine



### El Gran Pez

La nueva película de Tim Burton posee un lirismo particular, nostálgico y lo suficientemente encantador como para visitar la comedia, aunque el tono que se impone es el de tristeza, acompañada a la perfección por la estética del director; la dirección de arte es de una belleza inusitada, en ocasiones similar a *El joven manos de tijera*, pero al servicio de una historia por completo diferente. Albert Finney interpreta a un padre que está agonizando, y recibe la visita de su hijo, que ha dejado de creer hace tiempo en las fantásticas historias de vida que su progenitor no se cansa de contar. Para esas historias, el pasado del padre, Burton recurre a Ewan McGregor (el padre joven) y visita el pueblo de Spectre –donde nadie usa zapatos–, un circo y hasta el río donde capturó a un pez esquivo, que da título a la película. Cuento de hadas, exploración de la relación padre-hijo, y un final maravilloso en una película que devuelve a Burton a su sitial de autor único, extravagante y sobre todo capaz de emocionar como pocos.

## radio



### El refugio

Después de una década en Radio del Plata, el programa de difusión cultural de Osvaldo Quiroga volvió al aire, por FM La Isla. Lo acompañan en la conducción Sara Cohen y Andrés Casak, y un equipo de columnistas integrado por Carolina Giudici en cine, Corinne Abadi en artes plásticas, Graciela Morguenstern en ópera y ballet, Gustavo Santiago en Filosofía y Federico Irazábal en teatro. Con producción de Lourdes Dunan.

**Los sábados a las 15 por FM La Isla 89.9**

### Que se vayan todos

Alejandro Defino conduce un programa nocturno inclinado a lo musical que apela a la importante colección del conductor; puede desempolvar inéditos y rarezas realmente sorprendentes de Andrés Calamaro o Charly García, entre otros importantes músicos nacionales. La especialidad son los clásicos de rock de todos los tiempos, pero también hay concursos y la participación de Ludovica Squirru con sus predicciones del horóscopo chino. Ideal para el insomnio.

**De lunes a viernes a las dos de la madrugada por Rock & Pop FM 95.9**

## televisión



### 24

Tercera temporada de la serie de espionaje en tiempo real (hora a hora) que sigue al agente Jack Bauer (Kiefer Sutherland) en intrigas terroristas internacionales, mientras protege al presidente David Palmer (Dennis Haysbert, el excelente actor negro de *Lejos del paraíso*). El último día de la segunda temporada terminó con el presidente en peligro por quedar expuesto a una toxina letal; este nuevo día se develará el destino de Palmer y, en la primera hora, Bauer tendrá que desactivar una célula terrorista que planea atacar con un virus la ciudad de Los Angeles si su líder no es liberado. Promete más paranoia y un ritmo enloquecedor.

**Mañana a las 21, por Fox.**

### Hedwig & The Angry Inch

La historia de una transexual aspirante a estrella de rock que fue traicionada por su amante –le robó sus canciones– es apenas una excusa para el despliegue visual y musical de esta tragicomedia ácida de John Cameron Mitchell, con una banda sonora increíble.

**El sábado a las 22, por HBO Plus.**



# Juvenilia

**CINE** Después de su paso por Hollywood (*Good Will Hunting* y *Finding Forrester*), Gus Van Sant volvió al cine independiente: primero con *Gerry*, una película minimalista filmada en las salinas del norte argentino, y ahora con Elephant, un trabajo inspirado en la masacre de la escuela secundaria de Columbine pero ubicado en los antípodas del documental de Michael Moore. Como prueba incontestable de la relevancia que ha vuelto a tener Van Sant, la polémica sobre su trabajo es de una virulencia y radicalidad que hacía tiempo el cine no despertaba. **Radar** vio la película que tiene fecha de estreno hacia mitad de año (y una probable proyección en el Festival de Buenos Aires) y expone el caso.

POR MARIANA ENRIQUEZ

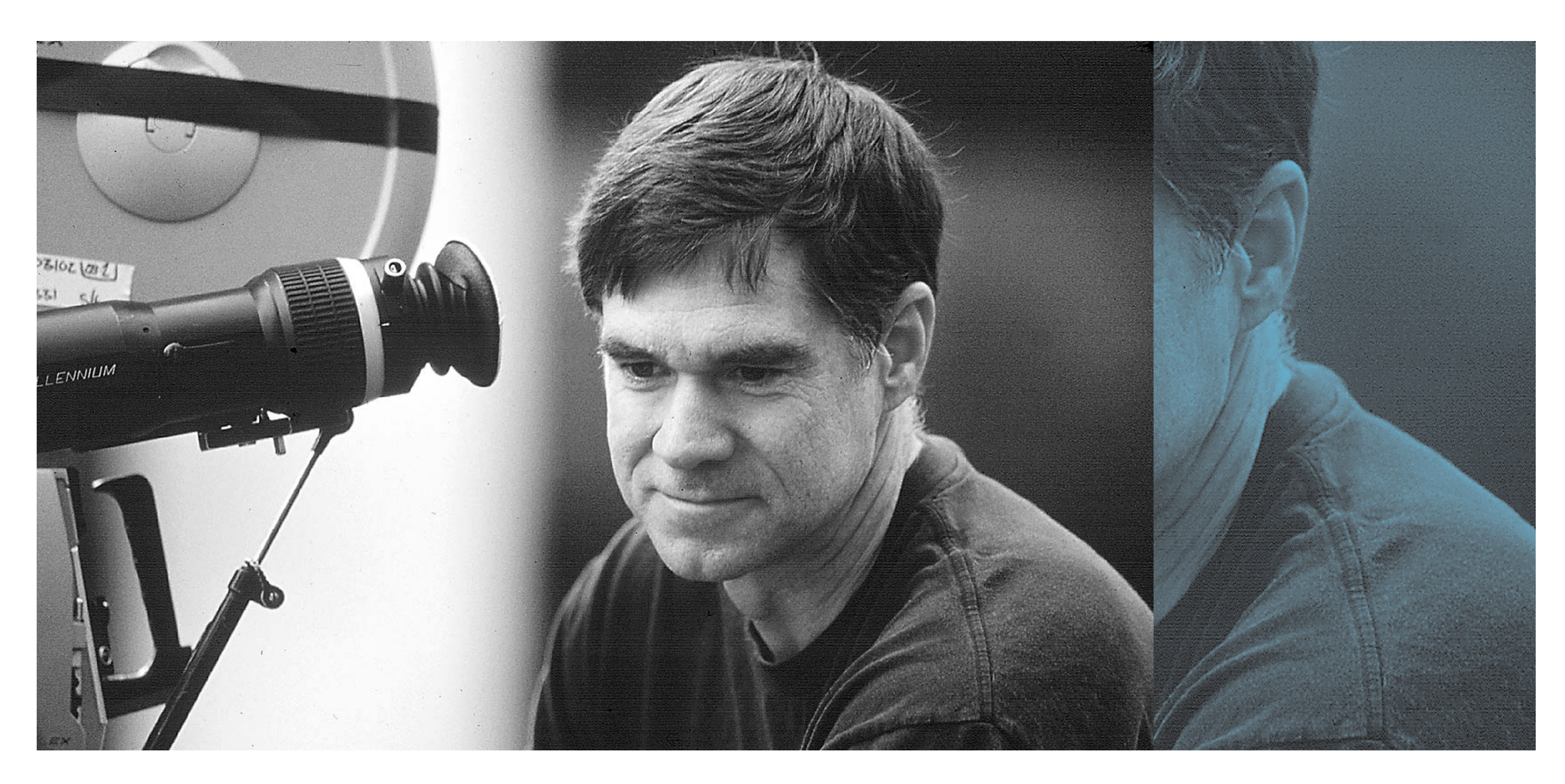
El año pasado, Gus Van Sant ganó la Palma de Oro (mejor película y mejor director) en el festival de Cannes con *Elephant*, su película inspirada en la masacre de la escuela secundaria Columbine, el hecho de violencia más traumático para la sociedad norteamericana antes del atentado a las Torres Gemelas. Dylan Klebold y Ed Harris asesinaron a trece de sus compañeros, cargados de armas largas e incluso bombas; toda la nación entró en debate permanente. Michael Moore tomó el hecho como disparador de su documental *Bowling for Columbine* que demuestra la obsesión armamentista norteamericana; la película, valiente, honesta y efectiva, seguía siendo reduccionista en su insistente búsqueda de respuestas. De todos modos, *Bowling for Columbine* fue la más lúcida instancia de debate, cuando todo el país acusaba a los padres, los propios chicos y hasta a Marilyn Manson. Van Sant, en cambio, eligió un punto de vista radicalmente distinto. No hay nada en su película que se acerque a una solución o una explicación. Hiperrealista, implacable y en absoluto convencional desde el punto de vista narrativo, *Elephant* es una gran pregunta que nunca quiere ser contestada, que no explica, no pontifica, sólo expone y reclama interpretaciones del espectador. Diane Keaton, la productora, dijo: "Lo que me interesó de la película de Gus fue que no trataba de decir 'ocurrió por esto', 'ésta es la causa'. Fuerza a sentarse y mirar cómo se desarrolla todo, y cada uno es responsable de lo que piensa".

*Elephant* casi no tiene diálogo, ni guión. Van Sant vuelve a sus obsesivos planos del cielo y a su estética de falso documental casero. Sus actores no son profesionales –fueron reclutados entre adolescentes de las secundarias de Portland, Oregon– e improvisaron cada escena. La cámara sigue a los estudiantes en largos plano-secuencia por una escuela casi desierta, en un clima similar al del hotel de *El resplandor* de Stanley Kubrick, y captura una sensación de ausencia, soledad y vacío. Van Sant decidió usar el plano-secuencia como argumento contra la edición vertiginosa; su trabajo está directamente influenciado por el director húngaro Bella Tarr y otros cineastas de Europa del este, así como Kubrick estaba influenciado por Tarkovski. Los personajes se presentan apenas; John se preocupa por su padre borracho, Acadia va a una reunión para debatir la cuestión gay, Jordan camina de la mano con su chica popular (ella puede estar embarazada), Elias toma fotografías, Michelle odia su cuerpo y usa pantalones largos en la clase de gimnasia, Eric practica a Beethoven con dulzura en el piano mientras lo visita su amigo Alex, que juega a matar gente en un videogame y compra armas por Internet. Son sus últimos minutos de vida, y la tragedia que llegará inexorable no se anticipa jamás mediante efectos de algún tipo: no hay crescendo, no hay banda sonora –apenas el *Claro de Luna* de Beethoven–, ni siquiera los disparos cuentan con los efectos de sonido habituales. Es una película yerta que, desde distintos puntos de vista, llega al mismo punto final: la muerte.

*Elephant* está inspirada en la película del mismo nombre de Alan Clarke estrenada en 1988, sobre francotiradores de Irlanda del Norte, realizada para la BBC. Clarke llamó a su film así por el dicho de "un elefante en el living"; algo que no podemos evitar ver e incomoda, pero de lo que no se habla y se oculta, aunque sea imposible. La misma idea se puede aplicar a la película de Van Sant, pero lo que el director tuvo en mente fue la parábola de los ocho hombres ciegos que tocan distintas partes de un elefante: "Uno piensa que es una cuerda porque toca la cola, otro piensa que es un árbol porque toca una de las patas, otro cree que es una pared porque toca su costado, pero nadie puede ver la totalidad. No pueden llegar a la respuesta, porque la respuesta no existe".

## La polémica

La seria y fría película de Van Sant provocó un verdadero cisma en la crítica. *Elephant* es una intervención: al debate y la desesperación por encontrar respuestas racionales al apocalipsis adolescente, le opone todo lo contrario, la ausencia de sentido. Todd McCarthy de *Variety* escribió: "*Elephant* es hueca en el mejor de los casos, e irresponsable en el peor". Van Sant le contestó: "Ése es el punto: lo que sucedió no tuvo sentido. El cine moderno sermonea. Uno no puede pensar, sólo recibe información. Este film no es un sermón". Otros críticos, como Charles Taylor de *Salon.com*, vieron el film como ejercicio, una instalación: "Su mirada es antropológica y *avant garde*. Filma interiores etéreos y atrapa algo de la textura de la vida en una escuela secundaria –la sensación de tiempo suspendido, el aburrimiento– pero nunca va debajo de la superficie. Comparado con el documental cinema-verité *High School* de Frederick Wiseman (1968), que fue uno de los modelos de Van Sant, *Elephant* no ofrece nada acerca de las interacciones de la secundaria, o de los sentimientos de estudiantes que tratan de encontrarse a sí mismos en oposición con las mezquinas autoridades. Este es el tipo de película que será alabada por corregir la mirada de Hollywood sobre la secundaria. Pero nada aquí parece tan verdadero como los mejores momentos de *Fast Times at Ridgemont High* o *Carrie* o incluso *Buffy la Cazavampiros*. Los actores no profesionales no actúan, porque Van Sant no está interesado en explorar a los adolescentes, sino en fetichizarlos. Tienen el mismo propósito que los muebles de la escuela: son detalles estáticos en las tomas. Y por momentos cae en el prejuicio. Si un cineasta heterosexual hubiera mostrado, como él lo hace, a los asesinos besándose en la ducha antes de cometer los crímenes, hubiera sido acusado de usar la vieja idea homofóbica de que los gays son potenciales asesinos. Está claro que el único motivo por el que existe esa escena es que Van Sant no pudo



resistirse a la idea de poner a dos jóvenes besándose, idea enfatizada por cómo está filmada, con un punto de vista de espía”.

Muchos otros comprendieron y celebraron al film. Peter Bradshaw escribió en *The Guardian*: “Es deprimente que esta película sea despreciada por ser demasiado ‘artística’. Después de Columbine, Estados Unidos entró en estado de shock. Y *Elephant* explora clínicamente ese shock. Antes del 11 de septiembre, Columbine y el atentado en Oklahoma City fueron los asuntos más importantes en la vida norteamericana, y fueron problemas complejos e irresolubles porque no fueron actos de terroristas o perpetrados por extranjeros, sino por norteamericanos. Lo que los asesinatos de Columbine significan para la seguridad nacional continúa siendo una pregunta inquietante para un país enamorado de las armas. *Elephant* es una respuesta pertinente, así como uno de los mejores y más terribles films del año”. Roger Ebert, en el *Chicago Sun Times*, dijo: “No ofrece explicaciones para la tragedia, ni penetra en la mente de los asesinos, no elabora teorías sobre los adolescentes o la sociedad o las armas o el comportamiento psicopático. Simplemente observa el día mientras se desarrolla, y ése es un acto radical y valiente; se niega a aportar razones y asignar soluciones o curas, para que podamos cerrar el tema y salir adelante. Van Sant ha hecho un film en contra de la violencia quitándole a la violencia de su película energía, propósito, glamour, consecuencias y contexto social. Sólo sucede. Cuando lo entrevisté en Cannes, Van Sant me dijo que quería que la gente hiciera sus propias observaciones y sacara sus propias conclusiones. ‘No sé por qué esos chicos actuaron así. ¿Quién puede saberlo?’, me dijo. Es lo suficientemente honesto como para admitir que no tiene respuestas. Por supuesto, una película sobre una tragedia que no explica la tragedia, que no ofrece razones personales o sociales ni soluciones, va contra la ley de la industria del entretenimiento norteamericana. En lo que se refiere a la tragedia, Hollywood es el negocio de la catarsis”.

Gus Van Sant, mientras tanto, calla y se acomoda en su recobrado trono de cineasta arriesgado, que logró la proeza de salir del mainstream no sólo impoluto, sino aún más radicalizado. Para muchos, *Elephant* es el regreso del hijo pródigo, anticipado por *Gerry* (un excelente film minimalista, aún más extremo que *Elephant*, con Matt Damon y Casey Affleck,rodado en las salinas del norte argentino); el director más peculiar de EE.UU. es otra vez relevante. *Drugstore Cowboy* y *Mi mundo privado* parecen películas convencionales comparadas con estos últimos trabajos. Van Sant se ha vuelto loco, y son buenas noticias.

## El recluso

Gus Van Sant acaba de cumplir 51 años y vive en Portland, la meca indie del mundo, donde llueve 150 días al año, ciudad de artistas, estudiantes y vagabundos, hogar de la librería de ediciones independientes más grande de EE.UU., y el distrito con mayor porcentaje de cineclubs. Su casa tiene varios sistemas de seguridad que la convierten en una fortaleza inexpugnable, y vive como un recluso. Hijo de una familia de clase media alta, Van Sant llegó a Los Angeles en los ‘80 y se fascinó con los taxi-boys de Sunset Boulevard, su primera obsesión, que quedaría plasmada en los films *Mala noche* (1985) y, sobre todo, *Mi mundo privado* (1991). Hizo su primera película después de los 30, casi al mismo tiempo en que se asumió como gay. Durante su etapa de cineasta independiente, clásico producto de las escuelas de arte norteamericanas, tuvo la rara habilidad de aplicar la sensibilidad indie en películas extrañas pero accesibles, que nunca fueron éxitos de taquilla pero convocaban a futuras grandes estrellas, entonces iconos juveniles. Los jóvenes son la obsesión de Van Sant, y es el director que les dio credibilidad a los famosos de hoy: Damon y Affleck en *Good Will Hunting* (1997), Matt Dillon en *Drugstore Cowboy* (1989), Nicole Kidman y Joaquin Phoenix en *Todo por un sueño* (1995), Uma Thurman en *Even Cowgirls Get The Blues* (1993) y, el dúo más famoso, River Phoenix y Keanu Reeves en *Mi mundo privado*. La muerte de Phoenix conmocionó a Van Sant, que se vio atrapado en una red de acusaciones: era señalado como el hombre responsable de la introducción del joven actor a las drogas duras. Van Sant no se ocultó, sin embargo, y habló cándidamente de Phoenix; a mediados de los ‘90 publicó una novela, *Pink*, sobre un director obsesionado con un joven estrella de infomerciales que muere súbitamente. Está dedicada y basada en Phoenix, que de no haber encontrado una muerte trágica seguramente se hubiera convertido en su actor fetiche. “Hasta hace poco, viví cerca de la familia Phoenix en Nueva York”, confiesa. “No estaba enamorado de él, sólo éramos amigos y colaboradores. Pero me costó mucho superar su muerte.” Hace poco, Van Sant tuvo que llorar a otro de sus mejores amigos, el cantautor Elliot Smith, que se suicidó clavándose un cuchillo en el corazón. “Supongo que me atrae la gente autodestructiva. Yo no tengo un pelo de salvaje; por eso me gustan los que lo son.”

La muerte de Phoenix arrastró a Van Sant hacia Hollywood; trataba de evitar los ambientes indies que conocía tan bien y le recordaban a su amigo. Y también planeó su incursión en el cine mainstream como parte de su proyecto artístico. “Creo que para cambiar algo hay que conocerlo, y además saber cómo hacerlo. Uno tiene que manejar los elementos que desea cambiar. Hollywood fue parte de mi educación. *Good Will Hunting* y *Finding Forrester* fueron mis intentos de hacer películas sentimentales y populares; son comerciales, pero para mi proyecto personal fueron experimentales. Además, no hice *Good Will Hunting* por dinero. En aquel momento, ni Matt Damon ni Ben Affleck eran grandes estrellas. Era un film de estudio chico e íntimo, como *La laguna dorada* o *Gente como uno*; nunca había encarado algo así, y fue un desafío. Y aunque ambas películas son muy distintas en estilo a mis films anteriores, tratan de lo mismo: jóvenes tratando de encontrar su identidad.”

Entre *Good Will Hunting* y *Finding Forrester* (2000), Van Sant realizó su film más controvertido: la remake de *Psicosis* de Alfred Hitchcock (1998) copiada plano a plano, exactamente igual, sólo que en colores. Para el casting, recurrió a varios de sus amigos excéntricos, como Vince Vaughn, Anne Heche y Viggo Mortensen –que todavía no podía soñar con que se convertiría en el rey de Gondor–. No fue un éxito comercial ni crítico, pero Van Sant no está arrepentido: “Una de las cosas con las que trabajamos en la escuela de arte fue la apropiación, o encontrar un objeto fundacional que nos obsesionara, al que copiábamos, pintábamos y rediseñábamos. *Psicosis* fue una versión de ese ejercicio. Lo vi como una intervención, pero para que funcionara tendría que haber sido un éxito. Y no lo fue”.

Después de *Elephant*, Van Sant no tiene muy claro hacia dónde ir. Como el único cineasta capaz de entretener con películas experimentales, no quiere retroceder hacia el minimalismo de *Gerry*, pero tampoco quiere volver a visitar la adolescencia, el terreno que mejor conoce. Está seguro, eso sí, de que su camino personal es el despojo. Duda que vuelva a trabajar en Hollywood –tiene el suficiente dinero como para prescindir de la industria– y quiere dejar de lado la idea de equipo. *Mala noche*, su primera película, contó con sólo tres técnicos. No trabajó con muchos más en *Elephant*. “Cuando hay mucha gente en el set, todo se arruina. Me gustaría trabajar solo, encargarme de la iluminación, la dirección de arte, lo que sea.” Su extraña y atrevida carrera siempre fue impredecible, y es imposible especular sobre su futuro. La única certeza es que Van Sant seguirá irritando y sorprendiendo. La obra de Van Sant reconcilia el cine de entretenimiento con el “cine-arte”, y demuestra que es tiempo de dejar atrás esa dicotomía. ■

Gus Van Sant ha recobrado su trono de cineasta arriesgado: logró la proeza de salir del mainstream no sólo impoluto, sino aún más radicalizado. Para muchos, *Elephant* es el regreso del hijo pródigo; el director más peculiar de EE.UU. es otra vez relevante. *Drugstore Cowboy* y *Mi mundo privado* parecen películas convencionales comparadas con estos últimos trabajos. Van Sant se ha vuelto loco, y son buenas noticias.



# Voces en el jardín

**CRÓNICAS** **Todos los años, los miembros de una logia triste y amable se reúnen para compartir sus descubrimientos sobre la obra de ese poeta que exploró la tristeza como pocos y que hoy, setenta años después de su muerte, les permite sobrellevar la propia. Este verano, los seis pessoanos eligieron Villa Gesell para celebrar su ceremonia.**

POR JUAN FORN

Fui un fanático de Pessoa cuando el enigma en torno a su vida y obra era menos público y menos complejo que hoy. Hablo de los 70, cuando lo que se conocía de él en castellano eran los fenomenales poemas que había firmado con su nombre o con tres de sus heterónimos: Alberto Caeiro, Ricardo Reis y Alvaro de Campos. En esos tiempos nada se sabía de Bernardo Soares, el otro gran heterónimo, la voz del *Libro del desasosiego* (revelado al mundo en 1982 y traducido al castellano en 1984), ni de la multitud de sub-heterónimos (serios y jocosos) a los que Pessoa había apelado a lo largo de su vida, y tampoco de la verdadera naturaleza de los múltiples textos que habían quedado en ese famoso baúl cuando el poeta murió en 1935. Seguí desde cierta distancia el fenómeno que inició el *Libro del desasosiego*, ese desdoblamiento que revelaba no sólo un nuevo heterónimo sino un nuevo Pessoa: un Pessoa en prosa tan considerable como el Pessoa poeta. La magnitud del *Libro del desasosiego* (y la precisión con que ensambló al andamiaje de la obra ya conocida, en el contenido y en el plano de los heterónimos) ocultó un poco el anuncio de que quedaban por lo menos cuatro mil páginas más escritas por Pessoa, la mayoría de ellas en prosa y tanto o más diferentes de lo ya conocido como Soares se diferenciaba de Caeiro/Reis/Campos. Habían hecho falta más de dos décadas de trabajo (y dos editores diferentes) para "armar" el *Libro* de Soares a partir de la multitud de papeles sueltos que lo conformaban. Quienes conocían el contenido restante del baúl confiaban en ganar por lo menos otras dos décadas para seguir trabajando en lo que seguía inédito, mientras el mundo literario asimilaba el nuevo dibujo que adquiría la figura de Pessoa con la irrupción de Soares. Y lo necesitaban en serio, porque si lo que queda quizá no alcance la altura y la potencia que significó aquel descubrimiento (como obra literaria en sí), muestra en cambio que todavía estamos a mitad de camino en el conocimiento de la cabal pluralidad de Pessoa y que nos esperan unas cuantas sorpresas todavía.

De esto me enteré un poco por casualidad, la primera semana de febrero, acá en Gesell, una tarde que salía a dejar la basura y me crucé con uno de los inquilinos de la casa de al lado. Vinieron por una semana y aunque no tuvieron ni un solo día de sol, la pasaron bomba, instalados en torno de una mesita en su jardín –o en la galería, cuando llovía– vaciando metódicamente una botella tras otra de vinho verde, completamente ajenos a la mala onda general de los demás turistas, que puteaban mañana, tarde y noche por el clima. En un año de vivir en Gesell yo no había visto en ninguno de los supermercados de la zona una sola botella de ese raro vino blanco inventado en Portugal, y al ver la caja con envases vacíos que dejaba mi vecino al lado de mi basura le pregunté dónde las había conseguido, para darle una sorpresa a mi mujer esa noche. El tipo me dijo muy gentil que lo habían traído ellos, pero que igual podría sorprender a mi mujer, y me hizo pasar a su casa para regalarme una botella.

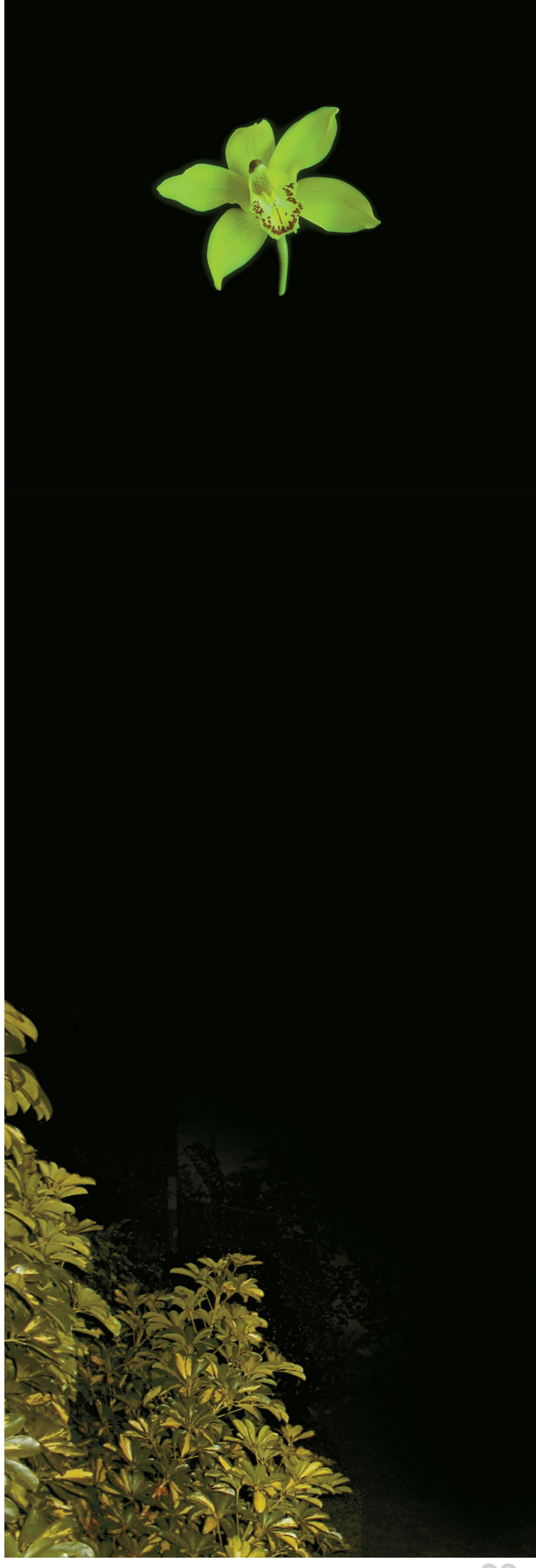
Eran dos mujeres y cuatro hombres, argentinos y de otros países del continente, de edades diversas pero todos arriba de los cuarenta, y todos pessoanos irredimibles. Todos son "solos" y todos salvo uno enseñan o enseñaron en la universidad, pero todos se consideran igual de "aficionados" que ese único "laico", porque Pessoa no es la actividad rentada de ninguno de ellos –ni de los académicos ni del otro–, sino su pasatiempo excluyente, la razón que los junta todos los años. No en Gesell; ésta era la primera vez para cinco de ellos. Pero el lugar es lo de menos, porque lo que hace esta gente cada vez que se junta es seguir desarrollando, de una manera muy poco ortodoxa y académica, un proyecto conjunto que sospecho que nunca esperan concluir, tal como nunca parece acabarse la provisión de vinho verde que riega generosamente sus encuentros anuales.

Los integrantes de esta logia amable e inofensiva toman con notable naturalidad la cuestión del desdoblamiento, de los heterónimos. El análisis literario o psi se lo dejan a los "profesionales": ellos sólo quieren ir conociendo, en la medida de lo posible, a todos los que habitaban esa república de voces que fue "O Fegnandu", como lo nombran los seis, un poco a la chacota (ésa es otra diferencia que tienen con los más bien insufribles pessoanos profesionales: ellos tienen sentido del humor con el objeto de sus desvelos, un sentido del humor que es leve como la llovizna hasta cuando se ríen a carcajadas, siempre silenciosas, entre copa y copa de vinho verde). Los seis descubrieron y abrazaron a Pessoa porque radiografiaba como nadie la tristeza que los aqueja también a ellos: esa combinación de angustia y sinsentido y furia y desdén y parálisis emocional (que, si lo pensamos un poco, es casi el signo secreto de nuestro tiempo). Pero, paradójicamente, gracias a la "tristeza" de Pessoa (a los múltiples frutos verbales de esa tristeza, y no sólo los "canonizados" por la crítica) ellos pueden sobrellevar la suya. Trescientos cincuenta y ocho días al año lo hacen solos, siete días al año lo hacen juntos.

No les envidio esos trescientos y pico de días, pero sí la semana que los reúne. Porque en esas jornadas cada uno de ellos ofrece a los demás los hallazgos que encontró. Y es gente que deja la vida en su búsqueda, no sé con qué medios, con qué contactos, pero con una eficacia notable, al menos para un lego como yo. Porque en las dos tardes que me dejaron sentar entre ellos y escuchar sus charlas interminables descubrí por lo menos a siete Pessoas que no tenía idea de que existieran. Por ejemplo, el autor de un voluminoso (e inconcluso) tratado de prosodia y gramática titulado *Defensa e ilustración de la lengua portuguesa*, donde sostiene que el portugués es una lengua que no tiene, como otras, "esa abundancia infinita que perjudica, ni esa concisión estéril que limita a la hora de escribir cartas", y que "no es tan florida que cae en el alarde, ni tan árida que obliga a echar mano de otras lenguas" a la hora de contarle algo a un amigo (en otro momento más monárquico y megalómano de su vida, otro de los Pessoas le sale al cruce a éste y lo corrige: "En el Quinto Imperio, para aprender y para enseñar se usará el inglés, y para sentir y para expresarse se usará el portugués").

Está también el Pessoa inventor, una cruza de Arlt y Giro Sintornillos que sueña en vano comercializar un nuevo tipo de máquina de escribir "mejor organizada", un anuario "sintético", un sistema de papel para cartas con sobre incorporado y un código universal de cinco letras, en momentos en que "necesito sesenta dólares por mes para gastos y sólo gano treinta" (esto escrito en inglés, pero usando no escudos ni libras como metro patrón sino una moneda que en 1913 distaba aún mucho de convertirse en el agobiante esperanto financiero del mundo que encarnaría a partir del fin de la Segunda Guerra). Hay un fugaz Pessoa publicista, que inventa un slogan para la Coca-Cola ("Primeiro estranha-se. Depois entranha-se") que al parecer tuvo tal efecto que el Ministerio de Salud Pública portugués confiscó todas las existencias de la bebida recién importada de Estados Unidos, alegando que contenía un estupefaciente que producía adicción.

Están también los sucesivos Pessoas políticos, que discuten entre sí con una serie de sesudos tratados (todos inconclusos y casi todos ellos en los antípodas de su único texto político publicado en vida: la tristemente célebre *Defensa y justificación de la dictadura militar en Portugal*, de la que pronto renegó). Algunos títulos de esos tratados: *Diálogos sobre la tiranía*, *La opinión pública* (donde afirma: "Ser liberal es odiar a la patria, la democracia moderna es una orgía de traidores"), *Teoría de la república aristocrática*, *El prejuicio revolucionario*, *La república portuguesa* y *El hombre, animal irracional*, cuyos puntos de partida suelen ser siempre el mismo (cómo establecer el contrato social si los hombres no se aman los unos a los otros) y que incluyen frases como ésta: "Decir que Teixeira de Sousa fue el responsable de la caída de la monarquía es como concluir que la muerte de un enfermo fue causada por el estado de coma que la precedió". Hay también un insólito Pessoa teórico empresarial, que desde las páginas de la fugaz



*Revista de Comercio y Contabilidad* que funda con su cuñado ofrece opúsculos para directores de empresa con máximas como ésta: "El comerciante no tiene una personalidad; tiene un comercio", y fulgurantes reflexiones como la siguiente: "Así como nuestro cuerpo delega una función en un órgano determinado, el dirigente de una organización delega una función precisa en un subalterno. Ahora bien, delegar una función es confiarla a otro, de modo que quien la delega se vuelve voluntariamente inepto para ejercerla. Y éste es el secreto de cualquier organización eficaz: hay una jerarquía de cargos; no hay una jerarquía de funciones".

Está por supuesto el Pessoa ocultista, que una madrugada de 1930 recibe en los muelles de Lisboa al satanista Aleister Crowley, luego de que éste fuera sucesivamente expulsado de Italia, Francia e Inglaterra ("Qué idea la de enviarme esta niebla para recibirme", dice el visitante a su anfitrión no más llegar), episodio que culmina con el aparente crimen o suicidio del satanista en un acantilado cerca de Cascais llamado A Boca do Inferno (no sólo la policía portuguesa sino incluso un batallón de Scotland Yard enviado especialmente interrogan sin dar respiro a Pessoa, hasta que Crowley reaparece vivito y coleando en Alemania).

Y, por fin, está mi favorito, o el germen de mi favorito entre todos los Pessoas (el furibundo, inconsolable Alvaro de Campos, autor de ese poema que es mi favorito entre todos los poemas del mundo, "Tabaquería"), un joven temperamental llamado sucesivamente Charles Anon y Alexander Search, "ser vivo, animal, mamífero, bípedo, primate, placentario, antropoide, soltero, megalómano, dipsómano, degenerado de primera línea, poeta con pretensiones de humorista, ciudadano del mundo incurablemente idealista, que en nombre de la verdad, de la ciencia y de la filosofía, sin campana, ni libro, ni cirio, pero con pluma, tinta y papel, pronunció la sentencia de excomunión contra todos los sacerdotes y todos los fieles de todas las religiones de este mundo". El mismo que, en una predicción satírica titulada *Francia en 1950,* anuncia una sociedad en la que el incesto será obligatorio y será moda medirse en público el tamaño del pene, pero "caiga la vergüenza sobre quien se divierta con esta sátira y maldito quien la encuentre graciosa". Aquel que anunció su propio epitafio con estas palabras: "Murió a los veinte años. Su último pensamiento fue: malditos sean la Naturaleza, el Hombre y Dios", el primero de los Pessoas en lamentar las limitaciones del lenguaje "porque todas las palabras están fatalmente cristianizadas", el redactor y defensor solitario de la siguiente estética: "El arte es la representación nítida de una impresión falsa (la representación nítida de una impresión exacta se llama ciencia). El proceso artístico consiste en relatar esta falsa impresión de tal suerte que parezca absolutamente natural y verdadera. La sinceridad es el gran obstáculo que el artista debe vencer. Sólo una constante disciplina, un entrenamiento para no sentir las cosas más que literariamente, pueden elevar el espíritu a esa cumbre".

Mis vecinos estuvieron en Gesell, como dije, los primeros siete días de febrero. Nunca se oyeron gritos ni risotadas en su jardín, pero bastaba asomarse a la ventana para sentir que allí seguían, enfrascados en su tertulia interminable, espantando su tristeza con sus risitas silenciosas (la provisión de vinho verde se les acabó a mitad de semana y siguieron con vino blanco común y corriente). El día en que se iban salí a despedirlos. Seguía estando nublado y frío, pero ya no llovía. Quería agradecerles una vez más la botella para mi mujer y todas las cosas de Pessoa que me habían revelado, pero se pusieron incómodos enseguida, con esa levísima desolación que los hermanaba. Me quedé de mi lado del jardín, viéndolos cargar sus bolsos en los taxis que los llevarían a la terminal y preguntándome si habrían elegido Villa Gesell para reunirse porque sabían que iba a llover toda esa semana. Antes de subir al auto, el que me había regalado la botella me dedicó la sonrisa más triste y transparente que he visto en mucho tiempo, miró al cielo y dijo: "Qué pena, mañana va a salir el sol". R

*Agradezco a la Sociedad Orfica la información gentilmente cedida y cumplo la promesa de no dar los nombres de sus integrantes. Los interesados en los textos políticos, estéticos y comerciales de Pessoa pueden encontrarlos en librerías virtuales y algunas pocas librerías porteñas, recientemente publicados por el sello catalán Ediciones El Acantilado. En las biografías de Angel Crespo (*La vida plural de Federico Pessoa, *Seix Barral) y Robert Bréchon (*Extraño extranjero, *Alianza) se reproducen breves fragmentos ilustrativos de esos textos, algunos aún inéditos incluso en portugués.*